

REVISTA MIRADAS

TRANSCOMPLEJAS



Red de Investigadores de la Transcomplejidad

VOLUMEN 4 - NÚMERO 1
ENERO - JUNIO 2024
Depósito legal: AR2021000044
ISSN N.º 2739-0381



Red de Investigadores de la Transcomplejidad

JUNTA DIRECTIVA

Presidente

Dra. Crisálida Villegas

Vicepresidenta

Dra. Nancy Schavino

Tesorera

Dra. Mary Stella

Secretaria

Dra. Miozotis Silva

Relaciones Institucionales

Dra. Waleska Perdomo

Relaciones Internacionales

Dr. José Zaá

Vocal

Dra. Nohelia Alfonzo

Dra. Rosana Silva

Dr. Arturo Dávila

Dirección: Calle López Avelado, Edificio Torre del centro, Piso 7, Oficina 701.

Maracay, Edo. Aragua, Venezuela. Teléfonos:

Correo Electrónico: miradastranscomplejas@gmail.com

Site: <https://miradastranscomplejas.wordpress.com>



EQUIPO EDITORIAL REVISTA ELECTRÓNICA MIRADAS TRANSCOMPLEJAS

COMITÉ EDITORIAL

DIRECTORA: Dra. Nancy Schavino

EDITORA: Dra. Rosana Silva

EDITORES ASOCIADOS NACIONALES: Dra. Miozotis Silva, Dr. Yordis Salcedo,
Dra. Betty Ruiz, Dra. Alicia Uzcátegui de Lugo, Dra. Raquel Peña

EDITORES ASOCIADOS INTERNACIONALES: Dra. Viviana Monterroza
(Colombia); Dra. Gilma Álamo (Chile), Dra. Silvia Sarmiento (Ecuador), Dr. Fredi
Fonseca Tamayo (Cuba)

COMITÉ ASESOR

Dra. Crisálida Villegas, Dr. Antonio Balza, Dr. José Zaá, Dra. Mary Stella, Dr.
Arturo Dávila (Ecuador), Dr. Carlos Viltre (Cuba), Dra. Omaira Golcheidt (Chile)

COMITÉ TECNOLÓGICO

Dra. Waleska Perdomo, Dra. Rosa Belén Pérez,
Dra. Yosella Valdez, Dra. Zahira Silano



Revista Miradas Transcomplejas; está debidamente registrada con Depósito Legal AR2021000044, ISSN: 2739-0381. Aprobada por REDIT, la propiedad intelectual de los artículos pertenece a sus autores. Los derechos de edición y publicación corresponden a la revista. Se podrá disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos, solamente en el caso de que se usen con propósito académico, siempre y cuando sean citados correctamente. Las opiniones emitidas en los artículos son de entera responsabilidad de sus autores.

ÍNDICE	pp.
EDITORIAL	<u>5</u>
SECCIÓN 1. ARTÍCULOS Y ENSAYOS	
LÓGICA TRANSCOMPLEJA EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Newton Rafael Vilorio Cañizales	<u>9</u>
MOSAICO SOLAR SISTÉMICO PARA UNA ENERGÍA VERDE SUSTENTABLE Vioralba Calderón Asebedo	<u>20</u>
EL SISTEMA NACIONAL DE ORQUESTAS Y COROS DE VENEZUELA. UNA VISIÓN DESDE UNA LÓGICA COGNITIVA TRANSDISCIPLINARIA Mari Sol Sánchez Álvarez	<u>32</u>
TRANSCOMPLEJIDAD EN LOS APORTES DE BRUNO LATOUR AL ESTUDIO DE LO SOCIAL Margarita Cantero Ramírez	<u>50</u>
LA PERFORMATIVIDAD DEL LENGUAJE EN ORGANIZACIONES TRANSCOMPLEJAS Freddy Bolívar	<u>60</u>
ESTRUCTURA PREVIA Y EXPLICITACIÓN DEL SENTIDO EN LA CONSIDERACIÓN HEIDEGGERIANA DEL ESPACIO Andrés Bellido Arias	<u>75</u>
SECCIÓN 2. RESEÑA DE LIBRO	
TIC's y TRANSCOMPLEJIDAD. Otros ángulos de la realidad Zahira Felicidad Silano Higuera	<u>90</u>
SECCIÓN 3. OTRAS LETRAS	
LA CUESTIÓN DE LA TRANSCOMPLEJIDAD Waleska Perdomo Cáceres	<u>96</u>
SECCIÓN 4. ENTREVISTAS	
Entrevista a la Dra. Nilda Sanabria	<u>100</u>

EDITORIAL

La cosmovisión de complementariedad que nos ofrece la transcomplejidad cobra fuerza en cada investigación, proyecto académico e intervención de las realidades que nos ocupan en cada contexto, dando respuesta a las necesidades sociales de un mundo globalizado, interconectado, complejo, diverso y mutirreferencial. En este orden de ideas, la Revista Miradas Transcomplejas se convierte en ese espacio de encuentro de una nueva forma de conocer, investigar y repensar sobre el mar de situaciones que forman parte de la vida y que merecen una mirada abarcante, que supere paradigmas, métodos y técnicas tradicionales para ir a la integración de ellos como vía necesaria para dar respuesta a las necesidades sociales a través de la acción transdisciplinaria. Al respecto, Villegas (2020) destaca: “Los tiempos actuales caracterizados por la incertidumbre, la complejidad y la diversidad e influidos por las tecnologías de la información y la comunicación, así como la globalización, demandan una nueva forma de producir conocimientos” (p. 5).

A la luz de estos planteamientos, el presente volumen recoge las reflexiones de autores de diversas latitudes sobre una variedad de temáticas que encuentran un punto común, ir más allá de la visión reduccionista de la realidad apostando por la complementariedad epistémica y metodológica, siempre guiada por la asunción de la realidad compleja. De allí, en la primera sección de la revista se destacan diversidad de áreas de interés que van desde la nueva concepción de la gerencia hasta las tecnologías verdes.

Al respecto, Newton Viloría nos acerca a la gerencia transcompleja con su producción titulada: ***Lógica Transcompleja en la Administración Pública***, resaltando que la administración pública del siglo XXI se enfrenta a desafíos complejos que exigen un enfoque renovado y adaptable. En sus reflexiones finales destaca que la lógica transcompleja permitirá que la administración pública

encuentre soluciones en esquemas sinérgicos con mejores herramientas para el manejo y tratamiento de información en la toma de decisiones.

Otro aporte interesante es el presentado por Vioralba Calderón Asebedo, en su ensayo titulado: **Mosaico Solar Sistémico para una Energía Verde Sustentable**, sus reflexiones nos sumergen en la necesidad imperante de asumir una nueva postura ante el gasto energético. Destaca la importancia de abordar la complejidad del desafío energético mediante miradas transdisciplinarias entrelazadas, siempre en la búsqueda de soluciones para un futuro energético más sustentable y sostenible. En este sentido, plantea que el mosaico solar representa el abordaje sistémico en la búsqueda de soluciones para la complejidad de los desafíos energéticos actuales.

Seguidamente, Mari Sol Sánchez Álvarez nos emociona con un ensayo reflexivo que aborda la importancia de la música en la formación integral de las personas. Para ello, en su producción titulada: **El Sistema Nacional de Orquestas y Coros de Venezuela. Una visión desde una lógica cognitiva transdisciplinaria** pone en relieve la labor destacada del maestro José Abreu en la iniciativa de coros y orquestas venezolanas bajo la visión de formación integral del ser humano que va más allá de cantar o tocar un instrumento, preparándolo en lo personal, social y espiritual para fortalecer sus potencialidades, autonomía y autoestima.

En otro orden de ideas, Margarita Cantero centra su producción en el estudio de la epistemología de lo social. Su ensayo denominado **Transcomplejidad en los Aportes de Bruno Latour al estudio de lo Social** destaca que en los aportes de este autor se identifica una formación transdisciplinaria al reconocer la complejidad respecto al estudio de lo social y la necesidad de una intercomunicación entre disciplinas. En sus reflexiones recalca que la teoría aporta una propuesta teórica-conceptual- metodológica que permite el análisis de procesos de ensamblaje de lo social.

En lo que atañe a la comunicación, Freddy Bolívar nos habla de **La Performatividad del Lenguaje en organizaciones Transcomplejas**. Su estudio aborda el concepto de *performatividad* cuyo enfoque apunta hacia el uso del lenguaje como herramienta generadora de sentido y constructora de realidades en organizaciones transcomplejas. En sus reflexiones argumenta que el poder performativo se traduce en la capacidad de crear y transformar la realidad a través de actos de habla.

Para cerrar esta sección nos encontramos con el artículo de revisión de Andrés Bellido Arias cuyo propósito es reflexionar sobre **Estructura Previa y Explicitación del Sentido en la Consideración Heideggeriana del Espacio**. Esta producción estudia las bases filosóficas del pensamiento de Martín Heidegger.

La segunda sección está referida a la reseña del libro **TIC's y Transcomplejidad. Otros ángulos de la realidad** realizada por Zahira Silano. Este libro colectivo forma parte de la producción del Fondo Editorial REDIT (FEREDIT), cuyos autores ponen en valor el uso de las tecnologías de comunicación e información en el ámbito académico e investigativo. Se abordan temas relacionados con la tecnología y la transcomplejidad como forma de pensamiento basado en la reflexividad, recursividad y procesos de creación de un nuevo conocimiento desde distintos niveles de la realidad incluyendo lo físico, digital, espiritual, mental y emocional.

En la sección **Otras Letras** Waleska Perdomo nos habla de **La Cuestión de la Transcomplejidad**. Asume la transcomplejidad como ciencia en crecimiento, como forma de pensar, como sendero de investigación, como enfoque epistemológico, como paradigma, como sentimiento de búsqueda permanente y como comunidad académica que está en plena expansión. En su discurso nos transmite que la transcomplejidad se piensa, se siente y se vive en cada ámbito de la existencia de los que asumen y abogan por esta forma de ver el mundo.

Como colofón, en la sección de entrevistas, es un honor presentar a la Dra. Nilda Sanabria, destacada docente e investigadora venezolana, Vicerrectora Académica de la Universidad Tecnológica del Centro (UNITEC), miembro activo de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad, conferencista y coautora de libros, quien posee una amplia trayectoria académica y profesional.

Para finalizar, esperamos que esta producción sea origen de discusión y reflexión para nuestros lectores, que constituya fuente de inspiración para quienes desean investigar y publicar sobre la transcomplejidad como cosmovisión de complementariedad, como forma de investigación y como escuela de pensamiento. Es igualmente oportuno agradecer a los autores por asumir el reto de la escritura desde este posicionamiento epistémico y metodológico; a nuestra directora, editores, a todo el equipo de revisores, árbitros y comités que trabajaron arduamente para hacer posible este volumen.

Rosana Silva



LÓGICA TRANSCOMPLEJA EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Transcomplex logic in Public Administration

Newton Rafael Villoria Cañizalez

newtonvilloria674@gmail.com

ORCID ID: 0009-0003-5505-0080

Venezuela

Recepción: enero 2024

Aceptación: mayo 2024

Introducción

La administración pública tradicional, cimentada en los conceptos clásicos de soberanía y territorialidad, está siendo superada por los vertiginosos cambios del siglo XXI. La globalización, la interdependencia, la complejidad y la incertidumbre caracterizan el panorama actual, cuestionando la eficacia de los modelos administrativos y organizacionales que imperan en la mayoría de los países. Ante este escenario, surge la necesidad de un nuevo paradigma de administración pública, capaz de navegar en la complejidad y abordar de manera efectiva las oportunidades y desafíos que se presentan. El proceso administrativo transdisciplinario, nutrido por las aportaciones de autores como Morin (2002), Kaplan y Norton (2008), Koontz, Weihrich y Cannice (2021) y Balza (2021), resulta esencial para el desarrollo de modelos de administración y gestión que puedan desenvolverse en la complejidad del mundo actual.

Al respecto, Morín (2008) plantea que "la complejidad no es una teoría, ni un método, ni una doctrina, sino más bien un principio general que permite pensar de manera no reduccionista" (p.17). La adopción de este paradigma puede conducir a una serie de beneficios, incluyendo un tratamiento acertado de los fenómenos transnacionales y nacionales marcando la diferencia entre enfoques tradicionales cerrados y lineales, versus enfoques transcomplejos abiertos y multidimensionales.

Las grandes cuestiones críticas y diferentes problemas que presenta la implementación y aplicación de los nuevos modelos de gestión, participación, planificación, digitalización y eficiencia pública previstas en las nuevas corrientes administrativas y leyes que regulan el Estado, obedecen a prácticas tradicionales de orden cerrado; en ese sentido, la gestión pública requiere considerar la complejidad de las sociedades, las necesidades diversas de los ciudadanos y la interacción con múltiples actores, las políticas no solo deben abordar un problema específico, sino considerar sus efectos en diversos ámbitos sociales, económicos y ambientales. La participación ciudadana no se limita a elecciones, sino que implica la inclusión de diferentes perspectivas y grupos sociales en la toma de decisiones. Al formular políticas públicas, se debe considerar el contexto social, económico, ambiental y cultural en el que se implementarán, así como las posibles consecuencias no deseadas. Al respecto, asegura Morín (2008):

Todo conocimiento opera mediante la selección de datos significativos y rechazo de datos no significativos: separa (distingue o desarticula) y une (asocia, identifica); jerarquiza (lo principal, lo secundario) y centraliza (en función de un núcleo de nociones maestras). Estas operaciones, que utilizan la lógica, son de hecho comandadas por principios «supralógicos» de organización del pensamiento o paradigmas, principios ocultos que gobiernan nuestra visión de las cosas y del mundo sin que tengamos conciencia de ello (p14).

Este ensayo presenta una reflexión sobre las posibilidades de aplicar la lógica transcompleja en la administración pública. El documento se presenta en los siguientes apartados. Primero, se describe lo que se entiende por lógica transcompleja. En segundo lugar, se expone cómo la lógica transcompleja puede impactar positivamente la administración pública del siglo XXI. En tercer lugar, se describe como la administración pública puede llegar alcanzar un salto cuántico con la aplicación de lógica transcompleja con visión de futuro.

Lógica Transcompleja

Como lo señala Schavino (2012) "desde ella se propugna la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional" (p.27). La transcomplejidad supera el orden cerrado y disciplinario nutriéndose de las diferentes aportaciones que emanan de la teoría del caos, el principio de la incertidumbre, la ley de la relatividad, la teoría de la autoorganización, la teoría de sistemas, la teoría cuántica, la teoría de las estructuras disipativas, la teoría de los fractales, la complementariedad, la autopoiesis, la rizomática, la sincronicidad, la resonancia mórfica, entre otras. Acompañada de una homología lógica como lo señala Bertalanffy (1968) "la existencia de leyes de análoga estructura en diferentes campos permite el empleo de modelos más sencillos o mejor conocidos, para fenómenos más complicados y menos tratables" (p.83).

De modo que la lógica transcompleja es una nueva visión del conocimiento, conformada por las concepciones complejidad y transdisciplinariedad, de lo que se traduce que toma de la fusión de estos pensamientos sus postulados y principios para generar conocimientos; así pues, la transcomplejidad vincula conceptos de la teoría sistémica y la complejidad. Al respecto, Basarab (1996) manifiesta que "la complejidad se nutre de la explosión de la investigación disciplinaria y, a la vez, la

complejidad determina la aceleración de la multiplicación de las disciplinas” (p.27).

El elemento importante para resaltar entre las diferentes teorías señaladas es que no son teorías contradictorias sino complementarias entre sí. Llegados a este punto, es importante preguntarse: ¿Es posible asimilar el enfoque y la lógica de la transcomplejidad en la administración pública? Esta interrogante conduce a otra: ¿Qué conceptos de la lógica transcompleja deben ser incorporados, adaptados, modificados, o incluso creados dentro de la administración pública, para responder eficazmente a los desafíos y oportunidades del contexto global del siglo XXI?

En primer lugar, debemos considerar el hecho de que la administración pública del siglo XXI se enfrenta a desafíos complejos que exigen un enfoque renovado y adaptable. El funcionalismo burocrático de orden cerrado, modelo predominante en muchos estados, resulta limitado ante la naturaleza compleja y extraterritorial de los fenómenos actuales. Estos fenómenos, enmarcados en nuevas formas de relaciones jurídicas emergentes en áreas como el Derecho Digital, Medio Ambiente, Economía Global, Salud Global, Inclusión Social y Gobernanza Participativa, se ven intensificados por la interdependencia global, la tecnología emergente, la inteligencia artificial y la gestión virtual. Esta situación genera vacíos legales y desafíos en materia de jurisdicción, protección de datos y acceso a la justicia. En consecuencia, surge la necesidad de adoptar un enfoque que permita abordar la interdependencia y la complejidad de los fenómenos actuales.

En segundo lugar, es necesario considerar las bondades y propiedades que ofrece el enfoque transcomplejo de orden abierto con la capacidad de asumir fenómenos de naturaleza interdependiente y complejos, en ese sentido el enfoque transcomplejo permite:

Analizar sistemas complejos de manera integral. Considerando todas sus partes interconectadas (actores, tecnologías, regulaciones, entre otros). Esto

contrasta con la visión fragmentada de la administración tradicional, que a menudo pierde de vista las interacciones entre estos elementos. Al considerar el sistema en su conjunto, la transcomplejidad facilita la comprensión de las dinámicas y los patrones emergentes que surgen de la interconexión de sus componentes.

Facilitar el desarrollo de marcos legales flexibles y adaptables. Esta flexibilidad es crucial para la administración pública, ya que le permite responder a los nuevos desafíos y oportunidades que surgen de manera oportuna y eficaz. Los marcos legales transcomplejos, pueden incorporar mecanismos de revisión y actualización periódica para garantizar que se mantengan relevantes y efectivos.

Desafiar los paradigmas legales tradicionales. Abriendo la puerta a nuevas formas de pensamiento jurídico. Esta apertura es necesaria para crear soluciones innovadoras y creativas para regular las formas emergentes de relaciones jurídicas y los nuevos regímenes organizacionales. El enfoque transcomplejo promueve la reflexión crítica sobre las normas y principios legales existentes, permitiendo identificar nuevas perspectivas y enfoques para la regulación.

Reconocer la necesidad de la colaboración entre diversos actores (Estados, organizaciones internacionales, empresas, sociedad civil, entre otros) para abordar los desafíos de la administración pública del siglo XXI. Esta colaboración es esencial para desarrollar soluciones integrales y efectivas a problemas complejos que no pueden ser resueltos por un solo actor. El enfoque transcomplejo promueve la participación de todos los actores relevantes en el proceso de toma de decisiones y la implementación de políticas públicas.

Y por último, al considerar la administración como un conjunto de decisiones correctas y eficaces sobre recursos públicos, se abre la puerta a la incorporación de las teorías transcomplejas como la autoorganización (Capra, 1996) fomenta la autonomía de las organizaciones públicas, la participación ciudadana y la descentralización. La incertidumbre (Nicolescu, 1996) se reconoce como una característica inherente al mundo real, lo que implica adoptar estrategias de gestión

flexibles y adaptables. La complejidad (Leal, 2004) exige evitar soluciones simplistas y adoptar enfoques sistémicos que consideren las múltiples interacciones entre los diferentes actores. La autopoiesis (Maturana & Varela, 1980) fomenta la capacidad de las organizaciones públicas para aprender y adaptarse a las nuevas condiciones. En ese orden de ideas, la transcomplejidad permite a través del encuentro de diversas corrientes epistemológicas, teorías, métodos y técnicas en el estudio de la administración pública:

- Implementar la inteligencia artificial (IA) de manera responsable, ética y transparente, aprovechando su potencial para mejorar la eficiencia, la eficacia y la equidad de la gestión pública, considerando los impactos sociales y culturales de esta tecnología (Leal, 2004, p. 89).
- Desarrollar estrategias integrales para abordar los desafíos urbanos del siglo XXI, como la sostenibilidad ambiental, la movilidad urbana, la seguridad pública y la inclusión social, utilizando tecnologías de la información y la comunicación de manera responsable y efectiva (Maturana & Varela, 1980, p. 143).
- Comprender el impacto de las tecnologías emergentes en la sociedad y desarrollar estrategias para su adopción responsable y efectiva, considerando su potencial para transformar la gestión pública y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.
- Considerar el contexto global en la toma de decisiones, analizando las tendencias globales, las interconexiones entre países y las diferentes perspectivas culturales para desarrollar estrategias de gestión efectivas y relevantes (Morín, 2003, p. 34).
- Adaptar las estrategias de gestión pública a las características específicas de cada país, considerando su nivel de desarrollo tecnológico, su contexto sociocultural y sus prioridades nacionales (Capra, 1996, p. 187).
- Comprender la importancia de la cultura en la gestión pública e implementar

estrategias de gestión que sean culturalmente sensibles y aceptables (Nicolescu, 1996, p. 212).

- Promover valores universales como la justicia, la equidad y la sostenibilidad en la gestión pública, reconociendo la creciente interconexión cultural (Leal, 2004, p. 237).
- Desarrollar estrategias de gestión pública que consideren los espacios virtuales y las nuevas formas de interacción social, reconociendo la importancia de la virtualidad en el mundo actual (Maturana & Varela, 1980, p. 264).

La transcomplejidad como salto cuántico de la administración pública

El pensamiento transcomplejo permite visualizar y analizar el universo de los elementos en evolución de un sistema complejo; aquí tenemos un ejemplo claro aplicable analógicamente a muchos otros casos dentro de la administración pública. Si se realizará un análisis del sistema aeroportuario de cualquier país en términos generales en los últimos 50 años; se tendría que las innovaciones asumidas por el sistema hasta la fecha no están a la altura de muchas aplicaciones y avances logrados por la tecnología emergente. Si hipotéticamente un país deseara invertir en un proyecto aeroportuario moderno considerando todos los avances logrados a la fecha en términos de confort, velocidad, tecnología y elementos no convencionales; posiblemente, se encontraría un grupo de profesionales multidisciplinario de alto nivel que se permitirían fusionar, diseñar, mejorar e innovar y como resultado, se tendría hipotéticamente un nuevo sistema aeroportuario moderno para los próximos 50 años, esto considerando un avance moderado de la tecnología emergente.

Sin embargo, si sometemos al mismo sistema aeroportuario a un análisis bajo un enfoque transcomplejo con tendencias en el futuro, asumiendo otro grupo y universo de variables; Ejemplo: salud global, tendencias, medio ambiente,

avances tecnológicos futuristas, seguridad, robótica, energía, población, sostenibilidad, política, economía, incluso la visión futurista de la ciencia ficción entre muchos más; todo ello sobre sus límites evolutivos, alternativas probadas y posibles alcances para los próximos 100 años; vislumbramos un sistema que bien podría dar un salto cuántico que nada tiene que ver con las formas clásicas y los resultados obtenidos hasta la fecha en materia de sistemas aeroportuarios; es decir, si se diseñara sobre un enfoque transcomplejo considerando variables futuras, tal vez maximizaría las posibilidades y tendríamos el sistema aeroportuario que esperaríamos fuese diseñado en los próximos 100 años y que bien podríamos disfrutarlo hoy.

Los aportes en las transformaciones del enfoque transcomplejo, consisten precisamente en romper las barreras, esquemas y límites para el uso correcto del contexto multidimensional y la complejidad de variables asociadas al pasado, presente y sobre todo, en un futuro posible, como lo señala Basarab Nicolescu (1996):

El tiempo presente es verdaderamente el origen del futuro y el origen del pasado. Las diferentes culturas, presentes y por venir, se desarrollan en el tiempo de la Historia, el tiempo del cambio en la condición de los pueblos y de las naciones. Lo transcultural concierne el tiempo presente de la trans-Historia, que es a la vez del campo de lo impensable y de la epifanía. En ese sentido las transformaciones se realizan desde la administración y valoración del esfuerzo y los procesos de evolución sistemática donde el pasado y el presente son parte del futuro, no se puede concebir una de la otra; la visualización correcta comienza con la mínima expresión o componente siendo lo básico la valoración del universo de variables que apuntan hacia el horizonte histórico con múltiples posibilidades, hasta alcanzar su máxima expresión; la viabilidad y factibilidad minuciosa con una visión de lo posible (p. 91).

Reflexiones finales

La realidad de las organizaciones gubernamentales es que todos los días enfrentan situaciones que el mundo no conocía. Obviamente, requieren una gran adaptabilidad, respuesta inmediata, flexibilidad y conocimiento para trabajar ante la incertidumbre; y en estas situaciones, la mayoría de los países están organizacionalmente desfasados con las estructuras organizacionales tradicionales heredadas de prácticas pasadas.

Las organizaciones gubernamentales requieren de nuevos enfoques y visión política del futuro, atendiendo lo inmediato, pero también proyectándose correctamente hacia el futuro, la lógica transcompleja es parte de ese big bang disciplinario que dentro del contexto de la administración pública del siglo XXI, puede ofrecer múltiples soluciones a los desafíos y oportunidades del mundo global virtual e interdependiente.

A partir de los fundamentos desarrollados en el artículo, se evidencia que la teoría de la transcomplejidad define al Estado como un sistema abierto, complejo, con capacidad para lograr los objetivos nacionales y supranacionales a partir de la asignación y toma de decisiones sobre recursos de diversa índole: financieros, presupuestarios, tecnológicos, de talento humano, entre otros, con base en la planificación, procesos de coordinación, dirección, control y evaluación contextualizadas. Precisamente, en un esquema transcomplejo las políticas públicas deben ser compatibles con la era global, no solo diseñadas para atender los requerimientos actuales si no con una orientación futurista, con propiedades multirrelacionales que le permitan el tratamiento efectivo y especializado de las diferentes demandas y oportunidades que se suscitan dentro de los múltiples contextos propios del Estado. De igual manera, optimizar los procesos de toma de decisiones y de autorregulación, sobre la base de la inteligencia artificial y otras tecnologías emergentes dentro de un esquema transcomplejo.

Toda fuente de datos, según su tratamiento y análisis de información, serán

siempre útiles y pertinentes para la implementación de modelos transcomplejos que siempre contarán con mayores propiedades que los clásicos modelos lineales y cerrados, demarcando en el caso de la administración pública los diferentes sujetos y recursos que juegan un rol planificado, predictivo, preventivo y participativo dentro de las competencias del Estado.

Este simple tratamiento de la información es de suma utilidad y de amplia aplicabilidad a otras esferas y sistemas del Estado: Educación, deporte, planificación, protección ambiental, seguridad social y pública, entre otros. La visión transcompleja se configura como una red sistémica de respuestas organizacionales, que recursivamente utiliza el capital de información a favor de las múltiples demandas de información que surgen dentro de los contextos propios de la administración pública del siglo XXI. Al adoptar una perspectiva transcompleja, las instituciones públicas pueden anticipar mejor las tendencias futuras, gestionar la incertidumbre con mayor efectividad y desarrollar soluciones innovadoras a los problemas sociales.

Para concluir, la lógica transcompleja podrá permitir establecer el orden del Estado que encuentra soluciones en esquemas sinérgicos organizaciones con mejores herramientas para el manejo y tratamiento de información en la toma de decisiones. Lo transcomplejo marcará el comienzo de una administración pública de orden abierta, sinérgica, omnicompreensiva, multidimensional, evolutiva y cambiante; orientada no solo al logro de objetivos nacionales dentro de los países; si no también, al logro de supra objetivos provenientes de las agendas mundiales orientadas al desarrollo sostenible de las naciones; en un mundo cada vez más interdependiente y multirrelacional.

Referencias

- Balza, A. (2021). *Gerencia transparadigmática en organizaciones transcomplejas. Apuntes desde la modernidad cultural*. Fondo Editorial Red de Investigadores de la Transcomplejidad. FEREDIT.
- Basarab, N. (1996). *La Transdisciplinariedad: Manifiesto*. Ediciones Du Rocher.
- Kaplan, R. y Norton, D. (2008). *The execution premium*. Ediciones Deusto.
- Koontz, H.; Weihrich, H. y Cannice, M. (2012). *Administración. Una perspectiva global y empresarial*. Decimocuarta edición. Mc Graw-Hill.
- Morín, E. (2002). *La cabeza bien puesta, Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Nueva Visión.
- Morín, E. (2003). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona. España: Editorial Gedisa.
- Morin, E. (2008). *La vía del conocimiento: Para una pedagogía de la complejidad*. Paradigma Editorial.
- Nicolescu, B. (1994). *Manifiesto de la Transdisciplinariedad*. París, Francia: Ediciones Du Rocher.
- Von Bertalanffy, L. (1968). *Teoría General de Sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.



MOSAICO SOLAR SISTÉMICO PARA UNA ENERGÍA VERDE SUSTENTABLE

SYSTEMIC SOLAR MOSAIC FOR SUSTAINABLE GREEN ENERGY

Vioralba Calderón Asebedo

ORCID ID: 0009-0002-1513-1735

Universidad politécnica Territorial del Estado Mérida

“Kleber Ramírez”

Venezuela

Recepción: mayo 2024

Aceptación: junio 2024

Introducción

La construcción de un enfoque teórico complejo acerca de un mosaico solar para la preservación de una energía verde sustentable, constituye una narrativa científica que nos sumerge en un universo de posibilidades, donde se destaca la importancia de abordar la complejidad del desafío energético mediante miradas transdisciplinarias entrelazadas, siempre en la búsqueda de soluciones para un futuro energético más sustentable y sostenible. Esto comparte un gran desafío teórico y de implementación, que va mucho más allá de la eficiencia tecnológica, puesto que se requiere articular en este mosaico solar, la concepción de una organización de última generación, con la idea de sistema viviente fundamentada en la epistemología de la complejidad y sus principios fundantes, ergo se plantea la siguiente inquietud investigativa:

¿Cómo construir e implementar en una organización de este tipo, una teoría que enfrente los desafíos de adaptabilidad e innovación para que los diferentes sistemas complejos gestionen de manera efectiva y eficiente la diversidad de conocimientos de modo interdisciplinario y participativo, para el aprovechamiento de una energía verde sustentable y sostenible?

Obviamente, este gran cometido epistémico y praxeológico, debe tomar en cuenta los múltiples frutos de una sociedad del conocimiento globalizada, los adelantos tecnológicos que hasta hace poco eran inimaginables, minimizando así, el impacto ambiental de cualquier proyecto, pero al mismo tiempo, maximizando su contribución a la sustentabilidad a largo plazo. Esta es una idea que apunta hacia el engranaje de la planificación e interoperabilidad de todas las partes que configuran el sistema mosaico solar, asegurando que todos los actores implicados en el mismo estén alineados en sus acciones y objetivo a lograr.

Es allí donde el mosaico solar encierra una teoría y experiencia emergente, como una alternativa transecológica prometedora, la cual puede servir como punto de partida para investigar y analizar las complejidades involucradas en la adopción de tecnologías verdes desde una perspectiva transdisciplinaria y sistémica, enfrentando una serie de desafíos que van desde lo técnico hasta lo social, cultural y político.

En síntesis, la propuesta epistémica mosaico solar, traduce una visión emergente acerca de la necesidad de construir una perspectiva sistémica compleja sobre la naturaleza de la realidad presentada por el cambio climático antropogénico. Enlaza estructuras, relaciones y dinámicas esenciales para vislumbrar un nivel más elevado de consciencia, integrando componentes tangibles: infraestructuras, tecnologías, e intangibles: conocimientos y prácticas.

Epistemológicamente se fundamenta en la complejidad de Morín (1990) y las inferencias de Funtowicz y Ravetz (2000) en la teoría Adaptación Tecnológica y Gestión del Conocimiento para la Sustentabilidad Energética. El fundamento

metodológico lo provee la hermenéutica dialéctica, la cual proporciona una visión comprensiva y resignificativa de las categorías teóricas intervinientes, al permitir un diálogo propulsivo, para construir un nuevo tejido gnoseológico que promueva soluciones equilibradas y adaptativas. Esta narrativa científica concibe al mosaico solar como un sistema complejo, capaz de responder de modo adaptativo e integral a las condiciones del entorno, promoviendo la colaboración y la co-creación como elementos fundamentales, que aborda los desafíos energéticos del siglo XXI.

A los fines de sustentar lo anteriormente planteado, debemos buscar anclarnos en un mosaico solar expedito, es por ello por lo que la Teoría de la Adaptación Tecnológica y Gestión del Conocimiento para la Sostenibilidad Energética nos puede brindar esa base, utilizando como elementos claves de esta teoría cuatro (4) pilares fundamentales del saber para darle sentido, los cuales expongo a continuación:

Comprensión de la complejidad de los sistemas energéticos

Esta teoría reconoce que los sistemas de energía sustentables son intrínsecamente complejos y dinámicos, se respalda en enfoques inspirados en la adaptación tecnológica para entender cómo los diferentes componentes de estos sistemas interactúan entre sí y se adaptan a los cambios en su entorno.

Complementa lo expuesto García (2006) quien expresa:

La investigación en sistemas complejos consiste en la propuesta de sucesivas modelizaciones hasta llegar a un modelo aceptable, entendiendo por tal un modelo que permite formular explicaciones causales de los fenómenos que son objeto de estudio...El conjunto de las relaciones allí involucradas constituye la explicación del funcionamiento del sistema (p. 84).

De acuerdo con el autor, se puede visualizar a los sistemas energéticos como sistemas complejos cuya principal característica es la interdependencia no lineal entre sus componentes, lo que resulta en un comportamiento dinámico que puede

ser a menudo impredecible, comprender la complejidad de estos sistemas es fundamental para diseñar políticas y estrategias efectivas para lograr la transición hacia formas de energía más sostenibles.

Promoción de la Innovación Tecnológica Sostenible

En este pilar se propone que la investigación y el desarrollo de tecnologías innovadoras, promuevan una transición hacia formas de energía más limpias y sostenibles, incluye el aprovechamiento de avances tecnológicos recientes, como la inteligencia artificial, la energía renovable y el almacenamiento de energía, para mejorar la eficiencia y reducir el impacto ambiental de los sistemas de energía.

En este sentido nos comenta Estrada (2013):

La evidencia recoge que en los momentos de crisis económica se presenta un conjunto de innovaciones tecnológicas que están sustentadas en, y van provocando, una serie de cambios en las esferas social y económica. La adopción de estos cambios o sentido común abre oportunidades para el desarrollo de las comunidades, los territorios y las naciones, e incluso, una rápida adopción y previsión genera diferenciales en el nivel de desarrollo (p. 261).

Sin duda, la innovación tecnológica sostenible es fundamental para el progreso económico y social a largo plazo, impulsar la adopción y difusión de tecnologías limpias y eficientes nos beneficia en el abordaje de los desafíos ambientales, iniciando así un crecimiento económico inclusivo y sostenible.

Gestión adaptativa del conocimiento vista desde la complejidad

Acá se reconoce a la gestión del conocimiento adaptativo, como alternativa para ajustar constantemente las prácticas de gestión del conocimiento en respuesta a cambios en el entorno tecnológico, social y ambiental. Esto implica la generación, captura, almacenamiento y el compartir de conocimiento relacionado con la sostenibilidad energética.

Desde esta óptica Plaza (2015) nos dice que:

La gestión adaptativa del conocimiento se ha convertido en una de las principales cuestiones de la dirección de las empresas actuales. Se relaciona con los activos intangibles y la capacidad de aprender para generar nuevos conocimientos y significa gestionar los procesos de creación, desarrollo, difusión y explotación del mismo en aras de ganar capacidad organizativa (p. 62).

La gestión adaptativa del conocimiento vista desde la complejidad, es un enfoque que reconoce lo dinámico y flexible del sistema, reconociendo la naturaleza cambiante de cualquier corporación. Aborda la capacidad de una organización para nutrirse de nuevos conocimientos saltando los paradigmas creados en el pasado, brinda la capacidad de aprendizajes significativos que fomentan la experiencia y elevan la conciencia al ser integrados de forma colaborativa, entre los actores.

Colaboración transdisciplinaria y gobernanza participativa

En este pilar es fundamental la integración entre diferentes disciplinas y sectores, así como la necesidad de una gobernanza participativa para promover la sostenibilidad energética, esto incluye la colaboración entre científicos, ingenieros, diseñadores, políticos y la sociedad en general para desarrollar soluciones tecnológicas innovadoras y sustentables, acá la implementación de políticas que fomenten la adopción de estas soluciones a nivel nacional e internacional, se hace primordial.

Citar a Duan et al. (2020) es importante ya que exponen que “La gobernanza colaborativa implica los esfuerzos conjuntos de múltiples actores de las partes interesadas, incluidos el gobierno, las corporaciones y el público, para abordar cuestiones sociales complejas” (p.138). En efecto, la integración transdisciplinaria y la gobernanza participativa son fundamentales para abordar los complejos desafíos socioambientales de nuestra era. Requieren la integración de diferentes matices y la participación de las partes que conforman el todo, al acoger este

enfoque, las organizaciones mejoran su capacidad de adaptarse y así colaborar con un entorno dinámico y cambiante.

Es por lo que, la Teoría de la Adaptación Tecnológica y Gestión del Conocimiento para la Sustentabilidad Energética, proporciona un marco integral para abordar los desafíos de la energía y la sostenibilidad en el mundo actual. Esta teoría reconoce la importancia del mosaico solar, cuyo objetivo es explorar cómo el enfoque epistemológico complejo puede proporcionar herramientas y perspectivas para abordar los desafíos multifacéticos de su implementación, integrando diferentes tipos de conocimiento, promoviendo soluciones holísticas y sostenibles, engranando la innovación tecnológica con la gestión efectiva del conocimiento en la búsqueda de soluciones sostenibles, para los problemas ambientales y sociales solidarizados con el suministro y uso de energía.

En esta línea de pensamiento, para Morín (1990):

La complejidad es la unión de la simplicidad y de la complejidad; es la unión de los procesos de simplificación que implican selección, jerarquización, separación, reducción, con los otros contra-procesos que implican la comunicación, la articulación de aquello que está disociado y distinguido; y es el escapar de la alternativa entre el pensamiento reductor que no ve más que los elementos y el pensamiento globalista que no ve más que el todo (p. 92).

Es así como, la complejidad enlaza el reconocer y el asumir la incertidumbre, la dependencia inherente a los fenómenos y procesos que investigamos. Esta perspectiva epistemológica, enfatiza la necesidad de adoptar un enfoque holístico como una metodología que promueve la concepción de cada realidad ya sea física, social, biológica o filosófica como un todo, distintivo por su puesto, al abordaje desde las partes que componen a ese todo donde se consideren múltiples dimensiones y variables.

En relación con lo anteriormente descrito, se tiene en primer lugar la convergencia de la complejidad tecnológica implicada en el mosaico solar, la cual

deviene en la integración de múltiples tecnologías y procesos en un entorno cambiante e impredecible, comenzando por lo simple hasta llegar a sistemas complejos de almacenamiento y gestión de energía, que ofrezcan una mayor eficiencia. En segundo lugar, se tiene la gestión de conocimiento, como una estrategia integradora de saberes y prácticas múltiples, pues mosaico solar facilita la gestión de una manera efectiva del conocimiento necesario para una alineación efectiva con éxito del conocimiento, en el vasto y diverso mundo de la energía solar, abarcando desde la ingeniería y la tecnología hasta la sociología, la cultura y la política.

En tercer lugar, se tienen las dinámicas socioeconómicas, en tanto se debe tomar en cuenta que las comunidades tienen una diversidad de necesidades y capacidades económicas, algunos residentes pueden estar entusiasmados con la idea de adoptar la energía verde como modo de vida, mientras que otros pueden ser escépticos o no tener los recursos para participar. El mosaico solar pretende abordar estas disparidades, buscando soluciones favorables que permitan armonizar dichas competencias. En cuarto lugar, y no menos importante, se tienen las consideraciones ambientales, si bien la energía fotovoltaica es una fuente de energía renovable, su implementación no está exenta de impactos ambientales que van desde la fabricación de paneles solares hasta la gestión de desechos al final de su vida útil, el mosaico solar nos invita a innovar y buscar soluciones para que ambientalmente no sea visto como problema.

En el corazón de esta narrativa yace la noción de un mosaico solar que toma como base la Teoría de la Adaptación Tecnológica y Gestión del Conocimiento para la Sustentabilidad Energética, donde cada pieza representa un aspecto único de la energía solar destacando los desafíos y oportunidades asociados con la transición hacia una matriz energética más verde y su implementación en la sociedad.

PwC España (2020) señala que:

Las energías renovables pronto se presentaron como una de las alternativas más eficientes para abordar ese reto y, el desarrollo tecnológico junto con el apoyo institucional, especialmente en los primeros años, han permitido que estas tecnologías se incorporen a los sistemas energéticos, cambiando de forma radical sus dinámicas, en lo que se conoce como “Transición Energética” (p, 6).

Es allí donde el enfoque de mosaico se sustenta, ya que reconoce la heterogeneidad de las soluciones energéticas y promueve la integración de tecnologías renovables en las múltiples escalas y contextos que se ha concebido. Esta diversidad de opciones es crucial para adaptarse a las necesidades específicas de diferentes comunidades y regiones a través del diálogo transdisciplinario. Conforme a esta visión, desde los laboratorios de investigación hasta comunidades rurales y áreas urbanas, el enfoque del mosaico solar debe extenderse a todos los rincones de la sociedad, promoviendo la adopción de tecnologías renovables y prácticas sostenibles, destacando los desafíos y oportunidades, asociándose con la transición hacia una matriz energética más verde.

La implementación de tecnologías solares a gran escala enfrenta retos logísticos, económicos y sociales que requieren un enfoque integrado y colaborativo, acentúa la importancia de considerar no solo aspectos técnicos, sino también factores socioeconómicos, políticos y económicos los cuales desempeñan roles clave en la transición hacia una matriz energética más verde y equitativa. Mosaico solar invita a reflexionar sobre el papel de la complejidad y la transdisciplinariedad en la búsqueda de soluciones para uno de los desafíos más apremiantes de nuestro tiempo: la transición hacia un sistema energético más limpio, verde y sustentable. En última instancia, esta narrativa nos inspira a unir fuerzas en la construcción de un mundo donde la energía del sol alimente un futuro brillante y prometedor para todos.

Visión holística de la integración energía verde sustentable

Este enfoque reconoce la diversidad de fuentes de energía renovable, así como la complejidad inherente del sistema energético, su interdependencia y la necesidad de una visión integral que abarque aspectos tecnológicos, económicos, sociales, culturales y ambientales, es así como, se hace necesario explorar en detalle el concepto de Mosaico Solar y cómo puede aplicarse como un enfoque integral para alcanzar una energía verde sustentable, desde una perspectiva holística y transdisciplinaria.

Martínez (2007) llega a una reflexión donde propone una definición de Transdisciplinarietà:

La transdisciplinarietà sería un conocimiento superior emergente, fruto de un movimiento dialéctico de retro- y pro-alimentación del pensamiento, que nos permite cruzar los linderos de diferentes áreas del conocimiento disciplinar y crear imágenes de la realidad más completas, más integradas y, por consiguiente, también más verdaderas (p. 28).

Partiendo de que la transdisciplinarietà nos brinda una visión que trasciende los límites tradicionales entre disciplinas, puede ofrecer un estilo de cómo abordar el concepto del mosaico solar desde una perspectiva más amplia y compleja integrando diferentes disciplinas y enfoques para comprender mejor su funcionamiento, así como, su papel en la transición hacia la energía verde. Esto no solo enriquece, sino que también puede ofrecer nuevas ideas y matices para debatir sobre los desafíos relacionados con la energía sustentable simplificando los problemas complejos de manera más efectiva.

Desde esta óptica entender la energía verde implica, no solo considerar la tecnología y la infraestructura, sino también su impacto en los ecosistemas y en la sociedad en su conjunto. Esto implica la necesaria colaboración entre científicos, ingenieros, políticos, economistas, sociólogos y otros actores relevantes para diseñar políticas y estrategias que promuevan una transición hacia una matriz

energética más sostenible. Es importante colocar a la sostenibilidad como un pilar fundamental del enfoque del mosaico solar.

La ejecución del mosaico solar demanda una combinación de políticas, incentivos, tecnologías y prácticas que promuevan la adopción de fuentes de energía renovable en todos los ámbitos de la sociedad. La comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018); en la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible Una oportunidad para América Latina y el Caribe, expone que:

El lento crecimiento económico mundial, las desigualdades sociales y la degradación ambiental que son característicos de nuestra realidad actual presentan desafíos sin precedentes para la comunidad internacional. En efecto, estamos frente a un cambio de época: la opción de continuar con los mismos patrones de producción, energía y consumo ya no es viable, lo que hace necesario transformar el paradigma de desarrollo dominante en uno que nos lleve por la vía del desarrollo sostenible, inclusivo y con visión de largo plazo (p. 7).

Esto implica no solo la instalación de sistemas fotovoltaicos y turbinas eólicas, sino también la promoción de la eficiencia energética, la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías y la educación y concienciación pública.

Síntesis de una narrativa científica inconclusa

La conclusión de esta visión nos lleva a reflexionar sobre la importancia de adoptar enfoques innovadores y holísticos, el mosaico solar representa el abordaje sistémico en la búsqueda de soluciones para la complejidad de los desafíos energéticos actuales. El enfoque del mosaico solar emerge como una estrategia prometedora que aborda la complejidad inherente a los sistemas energéticos, en él se reconoce la interdependencia de múltiples variables.

Abrigado por la Teoría de la Adaptación Tecnológica y Gestión del Conocimiento para la Sustentabilidad Energética, el mosaico solar nos incita a

pensar de manera integrada y colaborativa para impulsar la transición hacia un futuro más estable y sostenible, proporcionando un marco conceptual sólido para comprender cómo el sistema mosaico solar puede facilitar la adopción de nuevas tecnologías, prácticas que requiere no solo cambios técnicos, sino también cambios organizativos, sociales y culturales. En este sentido, el Mosaico Solar no solo implica la implementación de sistemas fotovoltaicos, sino también la creación de sistemas de gestión de energía inteligentes, la promoción de políticas favorables y la generación de conciencia pública sobre la importancia de la energía verde.

La adopción de este enfoque no solo implica una transformación en la infraestructura energética, sino también un cambio en los paradigmas culturales y sociales que hasta ahora han guiado nuestras acciones. Al reconocer la complejidad de los desafíos energéticos actuales, el mosaico solar nos desafía a pensar más allá de soluciones simplistas y a considerar la transdisciplinariedad como base para comprender la trascendencia de los límites tradicionales entre disciplinas.

En tal sentido, es trascendental comprender el contexto complejo y sistémico en el que surge el mosaico solar: es una respuesta a la creciente demanda e innovación de energía presentando desafíos ambientales asociados con las fuentes de energía convencionales, ya que la dependencia de los combustibles fósiles ha generado preocupaciones sobre la seguridad energética y el cambio climático. Esto requiere un compromiso colectivo para superar los obstáculos y aprovechar las oportunidades que ofrece el mosaico solar como sistema, al trabajar juntos, podemos construir un mundo más resiliente, próspero y justo para las generaciones presentes y futuras.

Referencias

CEPAL. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cb30a4de-7d87-4e79-8e7a-ad5279038718/content>. [Consulta 2024, Mayo 09].

- Duan, X., Dai, S., Yang, R., Duan, Z., & Tang, Y. (2020). Environmental collaborative governance degree of government, corporation, and public. *Sustainability*, 12(3), 1138. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/su12031138>. [Consulta 2024, Mayo 07].
- Estrada, S. (2013). *Innovación, Tecnología y Desarrollo Sustentable: La adopción de un nuevo paradigma para el sector Turismo*. Disponible: <https://biblat.unam.mx/hevila/Teukenbidikay/2013/no4/12.pdf>. [Consulta 2024, Mayo 06].
- Funtowicz, S.; Ravetz, J. (2000). La Ciencia Posnormal, ciencia con la gente Disponible: <https://economiaecologicaunam.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/09/2000-funtowicz-y-ravetz-la-ciencia-posnormal.pdf>. [Consulta 2024, Mayo 07].
- García, P. (2006). *Sistemas Complejos*. Disponible en: <https://pensamientocomplejo.org/?mdocs-file=321>. [Consulta 2024, Mayo 09].
- Martínez, M. (2007). *Conceptualización de la transdisciplinariedad*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/305/30501606.pdf>. [Consulta 2024, Mayo 09]
- Morin, E. (1990). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Disponible en: <https://noehernandezcortez.files.wordpress.com/2014/06/los-siete-saberes-necesarios-para-la-educacion-del-futuro.pdf>. [Consulta 2024, Marzo 13].
- Plaza, J. (2015) *Apuntes sobre la gestión del conocimiento en organizaciones*. Disponible: <file:///C:/Users/Viora/Desktop/DOCTORADO/CURSO%20AVANZADO%20DE%20COMPLEJIDAD,%20TRANSDISIPLINARIDAD,%20TRANSCOMPLEJIDAD/gestion%20del%20conocimiento%20bueno.pdf>. [Consulta 2024, Mayo 06].
- PwCEspaña, (2020). *Integración de las Tecnologías Renovables en la Transición energética*. Disponible: <https://www.fundacionnaturgy.org/wp-content/uploads/2020/07/integracion-de-las-tecnologias-renovables-en-la-transicion-energetica.pdf>. [Consulta 2024, Mayo 09].



**EL SISTEMA NACIONAL DE ORQUESTAS Y COROS DE VENEZUELA. UNA
VISIÓN DESDE UNA LÓGICA COGNITIVA TRANSDISCIPLINARIA**

THE NATIONAL SYSTEM OF ORCHESTRAS AND CHOIRS OF VENEZUELA. A VISION FROM A
TRANSDISCIPLINARY COGNITIVE LOGIC

Mari Sol Sánchez Álvarez
ORCID: 0000-0003-2997-9
marisolsanchez@gmail.com
Venezuela

Recepción: mayo 2024

Aceptación: junio 2024

Introducción

En los albores de la época posmoderna, de acuerdo con las interconexiones que se presentan en las disímiles realidades que abordamos para un estudio, se puede afirmar, que nos encontramos inmersos en un sin fin de sistemas complejos. Los citados escenarios, configuran una importante razón de peso para evitar mantenernos entrampados por una parálisis paradigmática, anclada en el uso de un solo método de investigación. Dicha insubordinación, es de vital importancia para los investigadores y de manera especial, para aquellos estudiosos que emprenden investigaciones sobre el comportamiento humano, que aspiran alcanzar mayor claridad con el uso del término paradigma, que apuestan por cualificar los sistemas complejos; y/o que recurren a desplegar un estudio desde una visión lógica cognitiva transdisciplinar.

Un paradigma, como visión de la realidad, refiere una suposición o idea ontológica sobre lo que un investigador aspira someter a estudio, en un determinado momento. Para Kuhn, (1974) los paradigmas constituyen la plataforma epistémica sobre la cual se generan realizaciones científicas, que son universalmente reconocidas, y que durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Para Hurtado y Toro (2005) son modelos o patrones aceptados por una determinada comunidad y según criterio de Balza (2024) los paradigmas emergentes están en franca oposición a un determinismo lógico, que subyace en las definiciones citadas, los paradigmas representan un constructo que imbrica, solapa y trasciende el conocer, el ser y el hacer; en consecuencia, su enunciado “trasciende la idea de paradigma epistemológico, puesto que éste cosifica al ser humano y solapa la riqueza ontológica implicada en su multidimensionalidad” (p.27).

Un constructo yace en una construcción teórica que nos permite comprender un problema o asunto determinado, que expresa un concepto o idea abstracta. Por tanto, representa una entidad teórica o hipotética que no puede observarse y se representa con una idea, teoría, imagen mental o concepto. En el campo de acción de la investigación social, dicho constructo se relaciona con una concepción de ciencia, que estudia el comportamiento humano. Ello implica que la citada ciencia, de carácter social, debe irradiarse por encima de los límites de la investigación positivista e irrumpir en el campo de ejercicio de los conocimientos lógicos, trascendiendo las demarcaciones fronterizas que se establecen en cada disciplina.

Con respecto al constructo sistema, Bertalanffy (1976) lo identifica como el conjunto de elementos interactuantes, que se relacionan entre sí y con el medio; Pérez Gómez (1985) lo caracteriza como un conjunto presente en cualquier ámbito de la realidad, indistintamente de su complejidad como, “una totalidad organizada, cuyas partes o elementos no proceden ni funcionan aislados, autónomos e

independientes, sino dentro de una red de interacciones que el todo establece con el resto de los elementos” (p. 9).

Los citados axiomas, nos revelan que los sistemas se encuentran conformados por un conjunto ordenado de componentes interconectados, dotados de estructura, composición y un entorno particular. También nos dejan ver, que el estudio del mundo, de su naturaleza y en especial del ser humano, puede abordarse desde una perspectiva sistemática o sistémica, en la que todos los elementos forman parte de un todo integrado. Si pretendemos emprender estudios sobre los valores y sentimientos de los habitantes de una comunidad escolar, el clima de un país, los altibajos de su sistema político o el comportamiento de un determinado sistema, el estudio representará un segmento ontológico de una realidad que puede ser abordada de manera independiente del resto de sus componentes.

Los sistemas son objeto de estudio de la Teoría de Sistemas, desde una perspectiva múltiple e interdisciplinaria. De allí que se considera que un sistema es más que la mera sumatoria de sus partes, en el cual es posible prever el comportamiento de sus componentes si éstos se modifican, ya que todo sistema posee un propósito a cumplir y un fin último que garantiza su éxito. Al adoptar una perspectiva sistémica, durante la aproximación cognoscitiva a la realidad, nos estaremos acercando a una alternativa diferente, con el propósito de realizar un viaje imaginario hacia el conocimiento. Estaremos reconquistando la posibilidad de conocer, comprender, explicar y descubrir los distintos niveles e interacciones presentes en la nueva realidad, encontrando novedosos caminos para el abordaje exitoso del conocimiento.

Cuando nos aproximamos al estudio de los sistemas complejos, reconocemos y asumimos que la interconexión de sus partes crea vínculos que originan información adicional no visible ante el observador o investigador, generando mejor sinergia, permitiendo un mejor funcionamiento y facilitando resolver las incógnitas o problemas que se presentan.

Con respecto al estudio de los sistemas complejos, Quiñones y Machicano (2020) sugieren utilizar, preferiblemente la teoría de la complejidad, ya que ésta se contrapone al tradicional enfoque reduccionista. Con el firme objetivo de convenir, el desarrollo de nuestra narrativa, se requirió conocer la manera en que se comportan los sistemas de complejidad creciente y fijar axiomas complementarios, que permitieran impregnar de interrelación y coherencia, el desarrollo del estudio. Examinemos tres de estos axiomas de especial importancia: interdisciplinariedad, multidisciplinariedad; y transdisciplinariedad.

La interdisciplinariedad, en opinión de Tamayo y Tamayo 2008 nace como reacción contra la especialización, frente al reduccionismo científico, o la llamada ciencia en migajas. Corresponde a una integración de saberes que relaciona diferentes áreas del conocimiento, en la búsqueda de un aprendizaje significativo, a través del desarrollo y aplicación de diferentes áreas del conocimiento. La multidisciplinariedad, representa la práctica del proceso investigativo, basada en la yuxtaposición de modelos teóricos y metodológicos, pertenecientes a diferentes disciplinas, que permiten abordar investigaciones específicas. En este enfoque, cada especialista trabaja por separado, aunque la idea es confluir al final en un análisis colectivo del estudio.

Por su parte, tal como lo precisa Morín (1984), la transdisciplinariedad, se concibe como un diseño de investigación, cognitiva, más compleja, que permite atravesar las disciplinas; por tanto, representa el espacio entre dos dimensiones donde se evidencia un constante flujo de información, pero que no se ocupa de los métodos utilizados. Emerge aquí el planteamiento de la transcomplejidad, como cosmovisión de complementariedad y forma de investigar las realidades complejas que será abordada en líneas posteriores.

En los últimos años, según planteamientos de Foucault (1997) se ha hecho evidente el reconocimiento de que la diversidad socio-cultural está relacionada con la calidad de vida de las personas. El estudioso establece una relación entre tres

axiomas importantes: espiritualidad, diversidad socio cultural y calidad de vida; y define la espiritualidad, como la vida interior, particular, íntima, y profunda de los seres humanos. Para Palacios (2015) la espiritualidad representa una de las posturas vanguardistas que más fracturas ha sufrido, debido a las múltiples vertientes que de ella emanan, motivado a la emancipación de costumbres, culturas y significaciones que no ha permitido que se tenga un norte claro, que admita direccionar la experiencia del ser humano, que se dice a sí mismo, espiritual

Las citadas posturas, nos indican que las expresiones y prácticas de espiritualidad son personales y representan la manera cómo cada individuo entiende el mundo y el universo en su vida interior. Es decir, que es una práctica social y cultural que forma parte de la calidad de vida de los individuos. La presencia del citado comportamiento nos conduce a pensar que la sensibilidad espiritual, no implica necesariamente, ser religioso o ser religiosa, es un sentimiento que brinda, imparte, contiene, ofrece una sensación de paz en el ser humano que se refleja en la relación con los otros seres vivos y con lo material.

Por tanto, un comportamiento espiritual puede ser entendido como el conjunto de relaciones armoniosas, sumadas a la conexión con uno mismo, con los otros, con la naturaleza, con Dios o con una realidad superior. Dicho sentimiento de paz, nos indica que el ser espiritual personifica talentos relacionados con el amor, el respeto, la ética, la creatividad, la consciencia, lo sagrado y lo profundo, ya que representa una condición humana de alta complejidad que requiere renuncias y cambios de paradigmas. Para efectos de esta narrativa, se asumirá la espiritualidad como el conjunto de principios, valores y/o actitudes, que configuran la vida espiritual de un individuo, de un colectivo o de una organización social, pública o privada.

Debido a las argumentaciones anteriores, todo investigador posmoderno que estudia y que busca la construcción de teorías desde la epistemología de la complejidad, en el contexto de las ciencias sociales y del comportamiento humano,

debe asumir una definición de realidad transcompleja, que le permita ampliar las fronteras del estudio. Por lo tanto, tal como indica Balza (2020) debe concebirla, como:

Una cosmovisión del mundo de la vida que se integra en su multirreferencialidad, la cual pretende conocer, descubrir, explicar y comprender a través de una red de relaciones cognoscitivas, las conexiones semánticas escondidas entre fenómenos, categorías, conceptos y nociones; es decir, descubrir el cimiento de un nuevo conocimiento, una teoría en elaboración, lo cual sólo es posible a través de un profundo ejercicio hermenéutico (p.2).

Asumida la realidad, como cosmovisión y estudiada desde un ejercicio hermenéutico, el investigador social alcanzará con mayor certeza, los saberes que acometa. A la luz de estos planteamientos, emerge como situación objeto de estudio el sistema de orquestas y coros de Venezuela (SOYCDV), que simboliza una organización social inspirada en constructos teóricos y metodológicos propios, cimentado sobre la base de un proyecto educativo, social y musical que ha logrado poner en escena novedosas estrategias de aprendizaje, derivadas de un plan orgánico que concibe la influencia positiva de la música, en el desarrollo cultural social y formativo del ser humano.

Durante más de tres décadas este sistema ha permanecido en el tiempo, apoyado en la fe, la constancia y la formación permanente de sus integrantes, quienes han logrado proyectar su labor, a lo largo y ancho del país y del mundo, de forma exitosa. El SOYCDV, organización sistémica fundada en el año 1975 por el insigne maestro y músico venezolano José Antonio Abreu, fue creada con el firme propósito de sistematizar el aprendizaje y la práctica, individual y colectiva de la música, a través de la puesta en escena de orquestas sinfónicas y coros, como instrumentos de organización social y de desarrollo humano en el país.

Durante estos fructíferos años de labor ininterrumpida, el SOYCDV ha conseguido crear un modelo pedagógico, social y musical de gestión, que ha

permitido avanzar en el pensamiento inclusivo, masificador e integrador comunitario y espiritual, destacándose por acercar la experiencia vivida a niños de las comunidades más necesitadas, desde una visión colectiva, basada en valores y principios rectores. Su norte ha estado centrado en fortalecer la parte espiritual, cognitiva, cultural y social, como parte de su política de inclusión social, desarrollo humano y fortalecimiento de la paz. El SOYCDV **nace** para llevar a cada rincón del país y a todos los niños venezolanos, sin distingo de raza, color, situación social, sexo y discriminación social, el mensaje y la vivencia de que la música de acuerdo con el pensamiento de su fundador es la vía que permite vivir la belleza del ser en todas sus dimensiones, y convertir la experiencia colectiva en la sublime elevación espiritual del ser humano.

Ante esta realidad, cabe plantearse cuatro interrogantes, cuya respuesta permite ratificar las bondades proyectadas por el sistema: ¿Qué valores y principios rectores han permitido en Venezuela un país con tantas dificultades, la creación y el desarrollo de un Sistema Orquestal Musical de envergadura mundial, que ha logrado crear un método de aprendizaje diferente? ¿Puede catalogarse el Sistema de Orquestas y Coros de Venezuela, como un sistema complejo, como una organización social de aprendizaje transdisciplinario? ¿Se podrá elaborar una reflexión dialéctica que destaque las bondades de un sistema complejo, desde una lógica cognitiva transdisciplinaria?

En este sentido, el presente ensayo tiene como propósito reflexionar sobre el sistema nacional de orquestas y coros de Venezuela. Una visión desde una lógica cognitiva transdisciplinaria.

Alcances, teóricos-metodológicos de la educación musical

En el contexto de una educación desde la complejidad, donde se da una innegable ruptura epistémica, metodológica y cultural con las visiones tradicionales, emerge un enfoque emergente de la educación musical. Diversos estudiosos,

músicos y pedagogos de cohorte nacional e internacional, han aportado conocimientos teóricos y prácticos, que han incidido en su evolución y desarrollo. Estas novedosas prácticas, basadas en la democratización de la enseñanza han facilitado que las personas tengan la oportunidad de acceder a mejorar su capital cultural.

Una revisión somera sobre la educación musical, nos acerca al siglo V, AC, donde surgieron los primeros planteamientos sobre esta importante práctica. La Teoría del Ethos, ha soportado el argumento filosófico, que la música ejerce efectos sobre la parte fisiológica, emocional, espiritual y la fuerza de voluntad del hombre. Más adelante, encontramos que fue Aristóteles, (384-322 a.C.) el primer filósofo en teorizar sobre la gran influencia que ejercía la música sobre el ser humano. Sostenía la existencia de una estrecha relación entre el ser humano y la música, que posibilitaba que influyera en su comportamiento y carácter. Poco tiempo después, Platón (427-347 a.C.) planteó el carácter divino de la música y afirmó que ésta podía dar placer o sedar.

Transcurrido un tiempo importante, se suceden los inicios del siglo XX, donde surgen diferentes teoremas y metódicas que han ampliado la acción de la educación musical, favoreciendo su enseñanza. Una razón especial fue la incorporación de la escuela del movimiento en su enseñanza. Esta novedosa característica aportó mayor libertad, para que los encargados de enseñar, exploraran y seleccionaran su propia forma de educar, Entre los estudiosos de los alcances teóricos y metodológicos de la educación musical, en criterio de Riera (2022), destacan: los europeos Émile Jaques Dalcroze ,(1865-1950), Edgar Willems, (1890 –1978); Zoltán Kodály Kecskemét, (1882–1967); Maurice Martenot,(1898–1980); Carl Orff (1895-1982); el músico japonés, Shinichi Suzuki (1898- 1998).; Vicente Emilio Sojo (1887–1974) y José Antonio Abreu (1931-2018), en Venezuela Revisemos de forma suscita, sus aportes.

Emile Dalcroze (1865-1950) se destacó por sostener las primeras ideas pedagógicas revolucionarias, originadas en la firme oposición de aprender música de forma mecánica y desarrolló su método de enseñanza utilizando el movimiento. Sus aportes revolucionaron la época, por ser el primero en señalar la importancia de la música, en el desarrollo integral de la persona y por estampar los inicios de la musicoterapia. Edgar Willems, (1890 –1978), dedicó su esfuerzo al desarrollo de una metodología progresiva y eficaz que permitió al niño sin dotes especiales, descubrir su potencial musical y creativo. Centró sus estudios en probar la relación entre el cultivo de la música y el desarrollo de la naturaleza humana. Fue el creador de uno de los métodos de enseñanza activa y de mayor importancia que se conoce, ya que concentró la actividad de enseñanza en el juego, con miras a alcanzar el desarrollo armónico del niño en su comportamiento espiritual.

Zoltán Kodály Kecskemét (1882–1967) dedicó gran parte de su vida a la investigación, organización y difusión de la educación musical de su país. Su método parte del principio de que la música no se debía entender como una entidad abstracta. Sus aportes en el campo coral son muy valorados, ya que sostenía que el coro sigue siendo el elemento más importante de la presencia de la música dentro del sistema educativo. El fundamento de su método es el estudio del canto, donde supo aplicar los ritmos y las canciones folklóricas típicas de su país, para enseñar a los niños. En el año 2017, el Maestro José Antonio Abreu valoró el legado de este compositor y declaró que el método más importante que había estudiado y practicado había sido el método de Kodaly en Hungría, ya que preconizaba un coro por aula y sus aportes representan un viejo ideal de la educación primaria húngara, un ideal de la educación europea.

Otro innovador, en el campo de la música, es Maurice Martenot (1898–1980); quien sostenía que la educación musical era parte esencial de la formación global de la persona, Sus ideas, se encuentran orientadas a despertar las facultades

musicales del niño, a través del uso de materiales acústicos, la psicopedagogía y la observación directa. Sostenía, que el profesor debe ser firme y suave, activo, acogedor, inspirado de confianza y respeto, en donde el método utilizado debe favorecer los conocimientos que fomentan el desarrollo de las capacidades musicales. El uso de su pedagogía musical y del método propuesto, ha permitido el desarrollo integral de las capacidades musicales del niño y del adulto, ya que consideraba que su aprendizaje tiene que estar acorde con su desarrollo cognitivo.

Carl Orff (1895-1982) complementa la metódica de Kodaly y Mertenol y enuncia uno de los métodos más usados en los conservatorios, que consistió en trabajar simultáneamente diferentes aspectos de la música: ritmo, armonía, melodía, timbre y forma, para facilitar su aprendizaje, mediante el uso de la voz, el cuerpo y el baile. Este aprendizaje se logra, con la práctica de actividades motivadoras, que fomentan la participación y experimentación del alumnado. Su metódica integra la relación ritmo y lenguaje, creando un sentimiento positivo hacia la música.

Considera las necesidades expresivas del niño, mediante la ejecución de un instrumento determinado o de su participación en grupo, facilitando la improvisación y la creatividad. Con la aplicación de este método de estimulación musical, el niño se puede expresar, plena y espontáneamente y desarrollar sus capacidades perceptivas. Otro de sus aportes al ámbito pedagógico musical, es la incorporación de los diferentes sonidos de las partes del cuerpo a la enseñanza de la música, como los chasquidos de los dedos, las palmas, las palmas en la rodilla y las pisadas como instrumento musical.

Shinichi Suzuki, (1898- 1998) fue un violinista, filósofo, filántropo, y pedagogo musical japonés, creador del Método Suzuki, para el aprendizaje musical. Presentó ante el mundo una metódica musical, basada en la educación rítmica y auditiva centrada en el aprendizaje del violín. Los principios que sustentan su método tienen anclaje en una educación personalizada, disciplinada y activa que necesita de una

práctica diaria del instrumento, la asistencia a clases individuales, colectivas y la presencia periódica en los conciertos. Entre las técnicas de enseñanza que utilizaba, se encuentran la repetición y la variación de modelos rítmicos, melódicos y de obras musicales. Empleó el uso de un plan de aprendizaje basado en el desarrollo de destrezas, desde cero. Ello implica que no se planteó la habilidad musical como un talento innato, sino que ésta se puede estructurar a través del entrenamiento constante. El aporte de mayor importancia de su metódica radica en la incorporación de la disciplina en la formación del niño.

A nivel del país, Venezuela ha sido testigo vivencial de la presencia de talentosos músicos, pedagogos y compositores, en el campo de la educación musical. Para efectos de la narrativa, sólo resaltaré los aportes de dos venezolanos, por su incursión en la música de orquestas: Vicente Emilio Sojo (1887-1974) y José Antonio Abreu. (1939-2018). Vicente Emilio Sojo, fue un reconocido compositor y director de orquestas, del siglo XX, considerado, el precursor del movimiento artístico renovador del “nacionalismo musical”, junto a Miguel Ángel Calcaño. Se destacó, por su tenaz empeño en superar el nivel musical del país y por fundar, en el año 1928, el Orfeón José Ángel Lamas, del que fue su director por treinta años.

Me tomo de la mano de José Antonio Abreu, quien representa otro venezolano de singular importancia para esta narrativa, por sus valiosos aportes en la creación del Sistema de Orquestas y Coros de Venezuela SOYCDV y por ser su director, durante más de 30 años de vida activa del sistema. La imagen del maestro, impregnada de humildad, sapiencia, legado visionario y bañada de su pregonado amor por el país, constituye un legado de valores y de particularidades, que lo diferenciaron durante toda su vida como hombre noble, estudioso, músico innovador y director de orquesta, atributos que lo catapultaron a nivel mundial. Inscrita en los citados alcances teóricos y metodológicos de la educación musical, este relato argumentativo, se traza como teleología cardinal reflexionar acerca de las

experiencias del Sistema Nacional de Orquestas y Coros de Venezuela, SOYCDV, desde una lógica cognitiva transdisciplinaria

Al profundizar en el trabajo del maestro Abreu, como director de orquesta y coros, percibo que, motivado por su espíritu rebelde, supo aprender de sus antecesores, lo que le permitió incorporar aspectos puntuales que imprimieron belleza y distinción a su arte. Descubro con admiración en primer término, que sus prácticas musicales reflejan la asimilación de importantes aportes teóricos y metodológicos de virtuosos de la enseñanza musical como Kodaly, Martenof, Zusuqui. En el caso especial de Dalcroze, fue evidente su coincidencia en la relación al rechazo del aprendizaje y ejecución de la música de forma mecánica y su coincidencia, en la incorporación del movimiento y el desarrollo armónico del niño en su comportamiento espiritual; y con Koldaly, sus aportes en el campo coral. En el caso de Martenot, y Zusuque, convino en sus propuestas que la enseñanza de la música guarda estrecha relación con las cualidades del docente, a quien responsabilizaba de la dirección afectiva y disciplinada de la clase como parte esencial de la formación integral de los niños, niñas y jóvenes venezolanos. Sustentado en los citados aprendizajes, desarrolló su encomiable labor en el SOYCDV.

Sistema de Orquestas y Coros de Venezuela. SOYCDV

SOYCDV ha sostenido su accionar en el desarrollo de procesos de formación y de investigación, que han conducido a la construcción de un modelo de enseñanza y de aprendizaje germinado de los saberes o estratos cognoscitivos de su creador y fortalecido, por la genialidad de los integrantes de las diferentes orquestas y coros venezolanos. Su desempeño se ha fortalecido sobre la base de estudios permanentes, prácticas novedosas y esfuerzos, sostenidos en y para un país con dificultades, nuestra amada patria Venezuela. El accionar de los integrantes del sistema reflejada en sus actuaciones, nos permite afirmar que estamos en presencia

de un innegable cambio de paradigma sistemático, de una organización con visión cognitiva transdisciplinaria, que es valorada como referencia mundial.

Los principios y valores de los integrantes de la organización y definidos en el proyecto, han estado guiados de manera especial por una profunda fe cristiana, profesada y proyectada por el fundador de la organización e inculcados a sus integrantes, quienes siempre han demostrado una valía esencial en el ser humano: la espiritualidad. Ha sido un proceso formativo dinámico, sublime, que conlleva a que los integrantes de las diversas orquestas, coros y demás agrupaciones musicales, siempre estén buscando novedosos conocimientos, soluciones y nuevas oportunidades.

La riqueza espiritual de la organización acopia la necesidad de los integrantes de la organización, en distinguir claramente entre concentrarse en problemas o buscar oportunidades, entre repetir hábitos arraigados o en fantasear, conscientemente, en nuevas formas de proyectarse. Dicha manera de actuar se logra, cuando las personas encuentran trascendencia en su ser interior y se consigue “la liberación del alma”, atrapada o dominada por lo material. En un sentido amplio, es la cualidad mental y espiritual que nos inclina a poner nuestra vida en armonía con los principios divinos

Sobre este inusual comportamiento del sistema, consultamos a Covey (1993) quien confirma que a menudo pensamos en el cambio y en el perfeccionamiento, como algo que viene de afuera y no que va de adentro hacia afuera; pero la práctica nos *enseña* que “las transformaciones importantes representan a menudo rupturas interiores con las formas de pensar tradicionales, lo que yo denomino cambios de paradigma” (p.18). Ello explica, afirma convencido el autor, que el liderazgo centrado en principios introduce un paradigma nuevo; por lo que debemos centrar nuestra vida y nuestro liderazgo de organizaciones y personas en ciertos principios, que constituyen un verdadero norte. Covey (1993) destaca “Mi experiencia, me ha

confirmado, que la gente confía instintivamente en los individuos cuya personalidad se fundamenta en principios correctos” (p.19).

El objetivo esencial del Sistema no se refiere solo al plano artístico, sino que se inserta directa y profundamente en el contexto global de una estrategia de participación, capacitación, prevención y rescate de jóvenes y niños en y por el arte. En coincidencia con el ideario del maestro Abreu y reivindicando sus palabras, afirmamos que la inmensa riqueza espiritual que engendra la música termina por vencer la pobreza material.

Con la firme convicción como investigadora social, que el maestro José Antonio Abreu, fue un firme creyente de la influencia de los valores en el éxito personal y grupal y del fruto transformador y emancipador de la música, reconocemos que su acción personal, fue la llama luminosa que alumbró el cambio de paradigma del SOYCDV. Su acción pedagógica se vio concretada en la transformación de millones de niños y jóvenes venezolanos, que hoy conforman el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles, Infantiles y Coros de Venezuela y de otros miles de jóvenes, que cada día representan estandartes representativos en el país y el mundo.

Al indagar en la propuesta que el insigne maestro Abreu logró desarrollar en el país y al reconocer sus bondades, en aras de sostener evidencias válidas, sobre mi convencimiento, apuesto a textos escritos y reconocimientos públicos de personas y organizaciones, que aportan información relevante sobre el insigne maestro y la contribución que el SOYCDV, ha aportado al desarrollo humano y social del país. Dicha contribución se emana del modelo de formación que el destacado maestro forjó y modeló siempre con su inalterable sencillez, amabilidad y amor al país. Borzachini (1998) en un análisis conclusivo a José Antonio Abreu concluyó: “hasta en los momentos más difíciles, encontré a un hombre lleno de orgullo nacionalista, amante absoluto de Venezuela” (p. 1).

Con respecto al modelaje y fortalecimiento de valores entre los integrantes del sistema entre otros, autoestima, felicidad, convivencia, solidaridad, tolerancia,

disciplina, respeto, liderazgo y responsabilidad; y sobre su influencia en el desarrollo humano, la Fundación Príncipe de Asturias en el año 2008, otorgó su Premio de las Artes a las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela y la Real Academia Sueca de la Música, honró al maestro Abreu, al año siguiente con el Premio de Música Polar. El venezolano recibió este último galardón de manos del rey Carlos XVI Gustavo de Suecia, quien al entregar el reconocimiento público expresó: “La creación del SOYCDV, en Venezuela, *ha promovido valores tradicionales como el respeto, el compañerismo y la humanidad.* (s/p)

Otro importante atributo presente en el maestro Abreu, era el cultivo de la espiritualidad. Al respecto Covey, nos indica que “valorarse a uno mismo y, al mismo tiempo, subordinarse a fines y principios superiores, constituye la paradójica esencia de lo más elevado de la condición humana, la espiritualidad” (p.19); y la organización Polar Music Prize, en el año 2009 cuando galardonó al director de orquesta venezolano, manifestó.” A través de la creación del SOYCDV, el maestro José Antonio Abreu, ha logrado promover valores tradicionales, como el respeto, el compañerismo y la humanidad. Su logro nos muestra lo que es posible cuando la música se hace el terreno común y por lo tanto parte de la vida cotidiana de la gente” (p.9).

En consecuencia y con humilde convencimiento sostengo que el SOYCDV, personifica una organización subordinada a lo sublime, a lo hermoso, a lo tierno; en esencia que proyecta un comportamiento de una lógica cognitiva transdisciplinaria, constituyendo un sistema transcomplejo y sensato, característico de un sistema que aprende. Otra evidencia indiscutible que permite ilustrar que la obra del maestro ha trascendido en el tiempo, ha sido el hecho evidente que, transcurridos seis años del fallecimiento del insigne maestro, el SOYCDV fue galardonado el 20 de noviembre del 2021, con el récord Güines, otorgado a la orquesta más grande del mundo, tras lograr poner en escena, 12.000 músicos venezolanos, niños, niñas, jóvenes y

adultos, mujeres y hombres, que interpretaron magistralmente la Marcha Esclava de Tchaikovski.

El galardón alcanzado, me conduce a confirmar que este intento de proyectarse como organización inteligente, de pensamiento complejo y aprendizaje Transdisciplinario ha sido exitoso, El Guinness World Récord, al reconocer al **SOYCDV**, como la orquesta más grande del mundo y al anunciar su veredicto, expresó: “ustedes son oficialmente asombrosos”, Esta evidencia, es la más palpable prueba de que el sistema representa un organización inteligente y transcompleja, lo que permite concluir, parafraseando al maestro Abreu: que la inmensa riqueza espiritual que engendra la música en sí misma, termina por vencer la pobreza material, ya que transforma la adversidad en esperanza ya que desde que el niño asume el instrumento musical con un maestro, ya no es un niño pobre, es un niño en pleno ascenso.

Reflexiones

A manera de corolario se puede argumentar que esta narrativa, abordó una discusión reflexiva que condujo a revelar novedosos conocimientos, sobre el SOYCDV, que parafraseando a Balza (2024), permitieron develar una red de relaciones cognoscitivas, y conexiones semánticas escondidas, entre fenómenos, categorías, conceptos y nociones; es decir permitió emerger el cimiento de un nuevo conocimiento, o una teoría en elaboración, lo cual sólo es posible a través de un profundo ejercicio hermenéutico

Consumada la narrativa, se puede indicar como hallazgos sustantivos desplegados bajo la metodología hermenéutica, crítica y argumentativa, que se lograron develar nuevas ideas y argumentos categoriales, que agregan valor al conocimiento sobre la educación musical y el SOYCDV y además, construir una visión teórica inconclusa, según la cual la experiencia derivada del sistema, de coros y orquestas de Venezuela de la mano del maestro venezolano José Antonio Abreu,

no solamente contribuye con el crecimiento espiritual del ser humano, sino que constituye un preciado legado en el campo de la educación musical y la cultura que pueden ser considerados como referencia mundial exitosa.

Referencias

- Academia Sueca de la Música (2009). Asociación para la promoción y el desarrollo de la música, Suecia. www.rouyeyou.com.
- Balza, A. (2020), *Complejidad, transdisciplinariedad y transcomplejidad. Los caminos de la nueva ciencia*. Fondo Editorial Gremial.
- Balza A. (2024). *El Egos Ontológico de la transdisciplinariedad. Una reticulación epistémica entre pasado, realidad, método y lenguaje*.
- Borzacchini C. (2014). *Venezuela en el cielo de los escenarios*, Entrevista. :<https://elsistema.org.ve/entrevistas/jose-antonio-abreu-en-su-mas-alto-destino/Fundación Bancaribe>.
- Bertalanffy, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Covey, S. (1993). *Liderazgo centrado en principios*. Paidós.
- Fundación Príncipe de Asturias (2008). Premio Príncipe de Asturias de las Artes 2008 a las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela.
- Hurtado I. y Toro J. (2005). *Paradigmas y Métodos de Investigación en tiempos de cambio*. Consultores Asociados C.A.
- Morín, E. (1984). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Comares.
- Palacio, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones teológicas*. 42(98), 459-481.
- Organización Polar Music Prize (2009). *Eisistema.org.ve.Recinocimientos*. www.polarmusic.proze.org
- Quiñones y Machicano (2020). *Complejidad, inteligencia artificial y evolución en la gestión pública- Retos y oportunidades*. Editorial Kindle.

Kuhn, T. (2004). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica.

Sistema Nacional de Orquestas y Coros juveniles e infantiles de Venezuela (2018). Fundación Musical Simón Bolívar. [Documento en línea] Disponible en: <https://fundamusical.org.ve/el-sistema/>

Tamayo M. y Tamayo. J. (2008). *La interdisciplinariedad*. Cartillas para el docente ICESI, Publicaciones CREA, Centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje.

Verhagen, F. Panigada, L. y Morales, R. (2016). El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. Un modelo pedagógico de inclusión social a través de la excelencia. [*Revista Internacional de Educación Musical*](#), 4, 35-46.



TRANSCOMPLEJIDAD EN LOS APORTES DE BRUNO LATOUR AL ESTUDIO DE LO SOCIAL

TRANSCOMPLEXITY IN BRUNO LATOUR'S CONTRIBUTIONS TO THE STUDY OF SOCIAL
ISSUES

Margarita Cantero Ramírez

margarita.cantero@cusur.udg.mx,

ORCID ID: 0000-0001-8515-7864

Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara
México

Recepción: marzo 2024

Aceptación: junio 2024

Introducción

Este texto se enfoca en el trabajo del filósofo sociólogo Bruno Latour, considerado uno de los teóricos contemporáneos que aportó en las discusiones de las ciencias sociales y cuyos postulados han generado controversias. Sobre tal premisa se planteó como objetivo a través de una revisión documental, identificar algunas de sus fuentes o influencias de pensamiento y describir su aportación al debate de “lo social” por medio de la Teoría del Actor-Red (TAR). Además de ello, dar cuenta de la transcomplejidad en los aportes de Bruno Latour al estudio de lo social.

El trabajo de Latour partió de sus intereses en la antropología y se caracterizó en delinear la sociología de la traducción con una orientación hacia la ciencia y la tecnología, cargado con un diálogo crítico hacia el constructivismo social (1977-

1987). Después, adoptó el principio de simetría generalizada que permitió transitar hacia el constructivismo simétrico por medio de la TAR, que desencadenó una ruptura con la Escuela de Edimburgo (1987-1999); para finalmente articular los programas constructivistas y el simétrico con lo cual estabilizó el sistema de categorías en relación con las redes (Pignouli, 2015; Zabudovsky, 2018).

En la década de 1980, Latour propuso que la unidad de análisis de la sociología fuera la concepción de asociación al considerar que las ciencias sociales atravesaban por una crisis de rendimiento, al contraer su objeto de estudio que lleva a limitar su capacidad de observación, descripción, seguimiento, así como de explicación de la especificidad y heterogeneidad de los colectivos, los cuales son desafíos críticos (Latour, 2007; Paschikes, 2016; Pignouli, 2016).

Aunado a ello, las ciencias sociales del siglo XIX mostraban cierta confusión en relación a las metas o tareas a realizar, las cuales tenían que ver con documentar las distintas formas en que se construye lo social, abonar a la solución de controversias y tratar de dar solución a la cuestión social, metas que en ocasiones también se trataban de realizar de manera simultánea y de forma apresurada, limitando la capacidad de creación de los actores en el mundo e influyendo en su forma de actuar (Paschikes, 2016).

A partir de los propósitos antes expuestos, se presenta un breve acercamiento a las distintas maneras en que se ha entendido “lo social” en distintos momentos de la historia de las ciencias sociales. Posteriormente, se describen algunas de las influencias en el pensamiento de Latour para dar cuenta de su vasta formación en diversas áreas del conocimiento. De igual manera, se presentan algunas reflexiones en torno a TAR y la propuesta de aparato conceptual para el estudio de “lo social” planteada por el autor analizado y cómo ello se inscribe en el pensamiento transcomplejo.

El entendimiento de lo social desde una perspectiva histórica

El entendimiento de lo social ha sido una de las tareas y fines de las ciencias sociales, desde teóricos clásicos como Durkheim y Weber para quienes era un hecho estructural y una acción con sentido compartido, respectivamente; mientras que Marx lo asocia con relaciones (antagónicas) de producción. Este aspecto fue recuperado después por teóricos contemporáneos quienes cuestionaban lo social y lo humano (ver Tabla 1). Ello se ha retomado en discusiones de las ciencias sociales en los últimos 100 años donde se ha preguntado por lo humano y las maneras de abordar esta cuestión, las reflexiones surgidas se agrupan en cinco etapas (Cherlino, 2016).

Tabla 1.

Etapas en las ciencias sociales sobre la pregunta de lo humano

Periodo	Representantes	Descripción
1920 a 1940	Antropología filosófica alemana	Organismo vivo controlado por sus propios impulsos, emociones y adaptaciones en el mundo, por lo cual es consciente, tiene percepciones intelectuales, estéticas y morales, así como la necesidad de cuestionarse sobre las condiciones de su naturaleza humana, su participación en instituciones sociales y prácticas culturales
1940-1960	Debate entre Heidegger y Sartre	Rechazo a la antropología filosófica de Heidegger de que la naturaleza humana conlleva una reducción del ser humano a su condición animal. Sartre señaló desde un antropocentrismo radical, que el “hombre” es la medida de todas las cosas y es el único que posee dignidad humana necesaria en las sociedades modernas para ofrecer justificaciones normativas e imponer límites a sus conductas
1970-1980	Crítica anti-humanista (Foucault, Levi-Strauss)	Propusieron deconstruir e incluso abandonar el hablar de lo humano como algo singular y generalizado al considerar que ello implica tratar de comprenderlo de forma unificada.
1990-2000	Giro posthumanista (Latour)	Interés por redefinir lo humano más allá del humanismo y del antropocentrismo de las etapas anteriores para incluir otras dimensiones como la naturaleza, los animales y la tecnología

Inicios siglo XXI	Enfoque de capacidades y realismo crítico (Nussbaum y Archer)	de y	Reconoce la integridad física, personal y moral desde lo individual y las diversas identidades. Invita a reflexionar lo humano con una base empírica construida desde las ciencias naturales, sociales, las humanidades y la filosofía que en suma permiten al ser humano responder a sus necesidades básicas
-------------------	---	------	---

Nota: Elaboración propia a partir de Cherlino (2016).

De tal manera que la concepción básica del ser social, es distinta en cada una de estas propuestas aunado a la tipología de modelos que han surgido para tratar de explicar lo social, entre los cuales resalta: 1) modelo de flujos, plantea que los hechos sociales son maleables por lo cual se encuentran en constante cambio; 2) modelo estructural, se trata de un sistema/orden a partir del cual se definen posiciones y posibilidades individuales, así como de agentes sociales tales como el Estado-nación; y 3) modelo atomista, lo social es un agregado donde lo macro social es la suma de fenómenos micro sociales (García, 2015).

Cabe mencionar que la formación del pensamiento de Latour fue Transdisciplinar (ver Tabla 2), lo cual le permitió abordar una variedad de temas y nociones propias de distintas áreas de conocimiento. Esta amplia formación, llevó a Latour a rechazar la utilización de distinciones tradicionalmente aceptadas en la actividad científica que parecieran opuestas y por ello imposible de combinar, tales como las cuestiones éticas y sociales, aunado a las dicotomías entre factores internos y externos; sentido común y razonamiento científico; pensar y trabajo artesanal; naturaleza y sociedad, entre otras.

Tabla 2.

Influencias en el pensamiento de Bruno Latour

Área de conocimiento	Referentes	Incidencia en
Epistemología	Michel Serres	Pregunta por cómo generar conocimiento y su sentido
Filosofía	Wittgenstein y James	Pregunta por lo social y lo humano

Interaccionismo simbólico	Mead	Estudio de las relaciones sociales
Semiótica y cosmología	Whitehead y Pierce	La representación no se limita a lo simbólico o humano, dado que en la significación también interviene lo no humano
Programa fuerte	Barnes, Bloor y Collins	Sociología del conocimiento
Traducción y etnografía de laboratorio	Serres y Callon	Los participantes invisibilizados en reportes
Etnometodología	Garfinkel	Métodos prácticos habituales para ordenar y explicar la realidad social
Narrativa investigativa	Woolgar	Actores humanos y no humanos que trabajan en la construcción de lenguajes comunes y sus identidades
Geografía política	Tarde	Sociología de la traducción, interacción social entre personas y grupos sociales para explicar lo colectivo por medio de ensamblajes o agregaciones

Nota: Elaboración propia a partir de Bialakowsky et al. (2017), Callén et al. (2011), Paschkes (2016) y Pignouli (2015).

Mientras que desde la sociología crítica, Latour señaló que se busca aportar explicaciones de lo social no sólo como un factor para explicar situaciones y conductas particulares de seres humanos, sino también el incluir lo no humano conformado por objetos y animales (actantes), entre los cuales también se dan asociaciones donde la complejidad aumenta al estar orientada a identificar dichas asociaciones en redes de traducción y ensamblaje de colectivos, donde cada uno de ellos tiene agencia que le permite realizar acciones en común y ensamblarse con otros actantes (Bialakowsky et al., 2017; Larrión, 2018).

Ante esta diversidad de bases, la TAR resulta provocativa al proponer el estudio de ensamblajes entre aspectos de distinta índole y por ello heterogéneos de carácter tecnológico, político, legal, entre otros que pueden ser descritos de manera individual y cuando se relacionan con otros en conjunto, a manera de asociación

para realizar acciones y complejizar su función. A partir de lo cual propuso cambiar la palabra social por asociación, para evidenciar las múltiples combinaciones, conexiones y nodos creados, desarrollados por elementos de distinto tipo que necesitan unos de otros para construir un hecho y fenómeno.

En esta visión, lo social deja de considerarse un factor explicativo al reconocer nuevos contextos con la participación y relaciones establecidas entre objetos y elementos no humanos, que a la par de los actores humanos donde se emplean traducciones y cadenas de traducciones, ambas basadas en la heterogeneidad de las asociaciones realizadas entre los actantes, establecen relaciones al tiempo que pueden modificarlas y transformar dichos vínculos caracterizados por ser diversos, irreductibles y únicos para movilizar, producir nuevas realidades, hablar, transportar, actuar, delegar, entre otros (Larrión, 2018).

La TAR, además de ser un marco epistemológico que permite conceptualizar el mundo no humano, también es un dispositivo metodológico porque pretende analizar datos de campo donde no existe la división entre el mundo social y el material, para lo cual aporta un aparato conceptual novedoso para abordar y comprender lo social donde las asociaciones son la unidad de análisis y las condiciones que la hacen posible son la traducción y la mediación técnica dado que permiten distinguir la conexión humana de las formas de conexión de otros primates superiores lo cual representó un “cambio de paradigma” en la sociología (Chernilo, 2016; Cruz, 2015; Perdomo, 2020; Pignouli, 2015).

Entonces, para comprender la relación entre los sujetos actores-red, sus interacciones en distintos espacios, problemas y lugares es necesario un cambio en las escalas interpretativas de la realidad, que permita salir de la explicación a fenómenos sociales desde conceptos clásicos determinados como estructurantes, de tal manera que, permita valorar los encuentros cotidianos de los actantes y conectarlos de distintas maneras más allá de cómo se han entrelazado de manera tradicional para reconocerlos como elementos heterogéneos sociales.

Un punto en común entre las propuestas de las teorías sociales contemporáneas fue el expandirse más allá del interés en el hombre, donde la asociación rompió con el humanismo y planteó el problema de la definición del objeto sociológico, por lo cual se considera una de las nuevas perspectivas de la teoría sociológica y social contemporánea más innovadoras (Pignuoli, 2017).

En los aportes presentados de Bruno Latour, se identifica una formación transdisciplinaria al reconocer la complejidad respecto al estudio de lo social, derivado de ello, realiza una intercomunicación entre disciplinas para proponer la TAR que resulta flexible y multivariada a fin de integrar diversos elementos presentes en los contextos de investigación para recuperar aspectos materiales, políticos, personales, culturales, económicos, institucionales, biológicos, psicológicos, etcétera para realizar las aproximaciones, elementos que de acuerdo con Villegas (2018) son características del pensamiento transcomplejo.

Pues por medio de la traducción, es posible establecer relaciones entre unidades heterogéneas al crear lazos entre ellas y en la mediación técnica las propiedades de los actantes humanos y no humanos se vuelven comunes para fortalecer la conexión entre ellos aumentando su complejidad social. En la TAR la investigación social propone una mirada distinta de la realidad, donde la acción no se limita a lo que la gente hace, sino que incluye el hacer de lo no humano, también a sus oportunidades y circunstancias de hacer, incluido el lugar donde se hace, lo cual confluye en distintas dinámicas de acción, volviendo a la acción en un programa en común donde los actantes nunca están aislados (Paschikes, 2016; Pignouli, 2017).

La acción también puede ser a distancia, cuando se tienen distintos actantes que actúan en común y las acciones se desarrollan simultáneamente en diversos lugares, a lo cual también se le denomina traducción o modelo de traducción donde se fomenta la comunicación como el principal propósito de la ciencia, al permitir la interacción de elementos de contenido y de contexto donde es necesario el

intercambio de información, la participación y comprensión para generar acciones en común entre los actantes (Chernilo, 2016; Cruz, 2015).

Ante lo expuesto se identifica que, en el estudio de lo social de Latour la transcomplejidad está presente en su propuesta de construir, pensar y conocer este objeto de investigación donde se superan las dicotomías como naturaleza- ser humano, sí como lo subjetivo y objetivo, que llegan a representar sesgos como lo evidenció Villegas (2018) fomentando la creatividad y el pensamiento crítico de los investigadores para reconstruir visiones integradoras con lo cual se abona a la dialéctica reconfiguracional al introducir un nuevo aparato conceptual-metodológico que contribuye a la generación de conocimiento de forma dinámica y no estática en el tiempo donde se cuestionan los convencionalismos de las ciencias.

En este sentido, el uso de la TAR aporta un marco de referencia transcomplejo, a partir del cual se delimita la observación y descripción de las acciones de los actantes respecto a sus intervenciones y dinámicas, tanto individuales como colectivas que reconocen las asociaciones realizadas, entendidas como eventos que permiten ensamblajes para establecer en lo social, relaciones entre actantes humanos y no humanos reunidos en acciones donde cada uno de ellos co-actúe en común en programas de acción.

Reflexiones

En los apartados presentados, se evidenció la episteme de Bruno Latour donde se identifica la transcomplejidad en sus aportes al estudio de lo social, a partir de lo cual su propuesta de la TAR alberga alternativas de (re)significar y (re)entender las relaciones sociales como asociaciones con acciones en común entre actantes humanos y no humanos ensamblados, con lo cual se expande la unidad de análisis de disciplinas como la sociología al abrir el panorama e incluir elementos naturales y materiales que realizan traducciones, lo cual resulta original pero muy generalizado no quedando claros los límites de las asociaciones.

Además, la TAR aporta una propuesta teórica-conceptual- metodológica que permite el análisis de procesos de ensamblaje de lo social donde se identifican y describen asociaciones, conexiones y traducciones entre los distintos actantes con sus experiencias, creencias, explicaciones y demás particularidades que conforman las redes y cadenas que permiten observar el ensamblaje de lo colectivo y de lo social, más allá de dicotomías como la sociedad y la naturaleza o lo micro y macro.

De tal manera que, esta perspectiva contribuye a realizar acercamientos de investigación a lo transcomplejo por lo que lo social resulta al mismo tiempo reflexiva, integradora y complementaria al articular lo humano con lo no humano, reconociendo las dinámicas involucradas en acontecimientos asociados y relacionados entre sí, donde interactúan aspectos naturales y materiales que contribuyen a esa construcción de lo social y de la sociedad, que no sea reducido a ser tomado como factor explicativo fundamental; sino que pueda ser explicado y comprendido a través del análisis de dichos acontecimientos a partir de lo cual la TAR podría describirse como una propuesta teórica contemporánea transcompleja e innovadora, sobre todo en el área de la sociología.

Referencias

- Bialakowsky, A., Sasín, M. G., Nougués, T. y Zapico, M. (2017). ¿Teorías sin teoría? Tras las huellas del primer pragmatismo en las perspectivas de Archer, Boltanski, Honneth y Latour. *Mirada: Investigación en Ciencias Sociales*, 9(13), 15-44. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6152180>
- Chernilo, D. (2016). Entre sociología y filosofía: La pregunta por lo humano. *Cuadernos de Teoría Social*, 2(3), 8-28. <http://www.cuadernosdeteoriasocial.udp.cl/index.php/tsocial/article/view/18>
- Cruz, A. L. (2015). Bruno Latour y el estudio de lo social: construcción y actuación en red. *Revista Le Bret*, 7, 63-76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5983217>

- García, J. F. (2015). Tres modelos teóricos generales en Sociología. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 15, 65-82. <https://www.jstor.org/stable/24721517>
- Larrión, J. (2018). Teoría del actor-red. Síntesis y evaluación de la deriva postsocial de Bruno Latour. *Revista Española de Sociología*, 28(2), 323-341. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2019.03>
- Latour, B. (2007). *Reassembling the social, an introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford Press.
- Paschikes, M. (2016). Del dualismo naturaleza-sociedad a los ensambles de humanos y no-humanos. Consideraciones sobre la composición del colectivo en Bruno Latour. *Diferencias. Revista de Teoría Social Contemporánea*, 3(2), 118-138. <http://revista.diferencias.com.ar/index.php/diferencias/article/view/74>
- Perdomo, J. C. (2020). Desafiando el contexto: Apuntes a los debates contemporáneos sobre redes y escalas. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 45, 165-190. <http://dx.doi.org/empiria.43.2020.26308>
- Pignuoli, S. (2015). La posición epistemológica del constructivismo simétrico de Bruno Latour. *Cinta Moebio*, 52, 91-103. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2015000100008>
- Pignuoli, S. (2017). La inclusión de lo humano en dos sociologías críticas del humanismo: un ensayo sistemático acerca de la mediación técnica en Latour y de la interpenetración en Luhmann. *Miríada*, 9(13), 149-170. <http://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/75179>
- Villegas González, C. V. (2018). *Teorizando la transcomplejidad*. Editorial Académica Española.
- Zabludovsky, G. (2018). A manera de prólogo: los pensadores clásicos y contemporáneos en la teoría social en América Latina. En S. Tonkonoff (Ed.), *Pensar lo social* (pp. 15-24). Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20180316044141/Pensar_lo_social.pdf



LA PERFORMATIVIDAD DEL LENGUAJE EN ORGANIZACIONES TRANSCOMPLEJAS

THE PERFORMATIVITY OF LANGUAGE IN TRANSCOMPLEX ORGANIZATIONS

Freddy Bolívar

bolivarfa@gmail.com

ORCID: 0000-0003-2828-1409

Universidad Nacional Experimental

de los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora"

UNELLEZ - Venezuela

Recepción: mayo 2024

Aceptación: junio 2024

Ideas introductorias que orientan el discurso

En la actualidad, el mundo se enfrenta a una transición de un paradigma lineal, previsible y estable a uno caracterizado por la cuarta revolución industrial y la transmodernidad cultural (Chesbrough, 2016; Balza, 2021; López, 2020; Echeverría, 2005). Este fenómeno implica un salto civilizatorio asombroso, dominado por la convergencia de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, la robótica, el internet de las cosas, la nanotecnología, la computación cuántica y la biotecnología. Estas tecnologías están transformando radicalmente la forma de trabajar y modos de vida, desafiando el orden social vigente. La pandemia de COVID-19 funcionó como un catalizador, impulsando a las organizaciones a

adoptar modelos sistémicos e integrales, basados en una red compleja de significados.

Esta vertiente ontoepistémica ha traído consigo la aparición de organizaciones transcomplejas, caracterizadas por su dinámica fluida y sistémica, aplicando lo denominado por Balza (2021) como "gerencia transparadigmática", una nueva lógica gerencial "desestructurada y compleja que significa una mirada emergente, tanto al interior de cada persona, como al escenario organizacional para resignificar desde lo que es capaz de aportar cada ser humano" (p. 40). En este contexto, uno de los retos más importantes de las organizaciones empresariales, consideradas en este paradigma como un microsistema viviente y sensible, es saber implementar los cambios necesarios a los fines de dirigir o guiar a su capital humano hacia las metas comunes e inspirarlo a superar los obstáculos; sin embargo, la tarea no es fácil y constituye una de las mayores debilidades de muchos profesionales al llegar a puestos de liderazgo. De allí que, el presente estudio aborda el concepto de *performatividad*, desarrollado inicialmente por Austin (1962), cuyo enfoque hoy en día apunta hacia el uso del lenguaje como herramienta generadora de sentido y constructora de realidades en organizaciones transcomplejas.

En esta línea propositiva, con una mirada transcompleja y en sintonía con la transmodernidad cultural como trasfondo epistémico sociocontextual, la duda teleológica en esta narrativa científica se manifiesta como una interrogante: ¿Es el lenguaje una herramienta poderosa para la generación de sentido y la construcción de realidades en organizaciones transcomplejas?

Poesis ontológica de la performatividad del lenguaje

Heidegger, citado por Solano (2003) relaciona la poesis con la esencia de la técnica (techné), la razón es simple: ambas desvelan la verdad. La esencia de la técnica no reside en la utilidad o el control, sino en el desvelamiento de lo que parece. Siguiendo esta vertiente epistémica, la performatividad se torna un

concepto complejo, multifacético y multidimensional desarrollado por diferentes autores, abarcando diferentes campos del conocimiento. En este sentido, Albornoz (2021) propone una estabilización ontoepistémica y conceptual desde el pensamiento latinoamericano; este mismo autor sostiene para la performatividad, las siguientes dimensiones:

1. *Dimensión lingüística y discursiva:* En el ámbito del lenguaje, la performatividad se relaciona no solo con el poder de las palabras, describiendo la realidad, sino también, constituyendo y transformando esa realidad a través de actos de habla.

2. *Dimensión social y cultural:* En el contexto sociocultural, la performatividad se refiere a la capacidad de las prácticas y de las representaciones simbólicas para dar forma a las identidades, normas, valores, así como a las relaciones sociales. Esto incluye la influencia de las representaciones artísticas, los rituales, las tradiciones y las instituciones en la configuración de la realidad social.

3. *Dimensión teatral y artística:* En el ámbito de las artes escénicas, la performatividad se relaciona con la puesta en escena de acciones y discursos que además de representar, producen efectos en el espectador. Esto incluye el concepto de *performance art* y la exploración de la corporalidad, la temporalidad y la espacialidad como medios de expresión.

4. *Dimensión política y de género:* En el ámbito político y de género, la performatividad se refiere a la manera como las normas y roles sociales son construidos y mantenidos a través de actos repetidos y estilizados.

5. Adicionalmente, es necesario comentar el “hipermedio”, una dimensión propuesta por Caballero (2000) quien define una organización performativa, en el marco de los dispositivos cognitivos, como aquella que emerge en entornos virtuales y está conformada por una red de actores que interactúan en un contexto plástico, moldeable, flexible y programable en tiempo real. Estas organizaciones se orientan a la producción de conocimiento y operan en función de las inteligencias distribuidas

circulando en las redes semióticas del ciberespacio. El trabajo performativo es un método dialógico potenciador y facilitador de la comunicación de dichas inteligencias y se basa en la interacción entre los dispositivos cognitivos y los procesos organizacionales.

De esta manera, se demuestra la relevancia de la performatividad en la comprensión de la acción humana, la construcción de la realidad, así como la transformación de las estructuras sociales. A efectos de este trabajo, en línea con su trasfondo epistémico sociocontextual y duda teleológica, la presente narrativa sólo se enfocará en la dimensión social y cultural.

Desde este posicionamiento, una lista resumida de autores en el campo de la performatividad incluye a John L. Austin: filósofo del lenguaje quien desarrolló la teoría de los actos de habla y acuñó el término "performativo", John Searle: filósofo del lenguaje, desarrolló el análisis de Austin sobre los enunciados de acción o «performativos», Judith Butler: filósofa estadounidense, afirma que el género es performativo y no se expresa mediante acciones, gestos o habla, sino más bien la performance de género produce la ilusión retroactiva como si existiese un núcleo interno de género, Jacques Derrida: filósofo francés quien ha explorado la dimensión performativa del lenguaje en relación con la escritura y la oralidad, Michel Foucault: filósofo y teórico social quien ha explorado la dimensión performativa del poder estudiando cómo las prácticas discursivas en las instituciones sociales producen y mantienen relaciones de poder.

A pesar de algunas particularidades en las definiciones de cada autor, producto de las especificidades de cada dimensión, todos estos autores coinciden en el poder de transformar la realidad presente en las expresiones performativas, dejando claro la univocidad del concepto de la performatividad y como las diferentes definiciones y dimensiones se complementan entre sí. Esta comprensión tiene implicaciones importantes en la forma de entender el mundo y en las posibilidades de crear nuevas realidades. En la perspectiva epistemológica clásica, la filosofía de

la ciencia considera como papel del lenguaje (natural, científico o de gestión) el describir una realidad objetiva la cual, supuestamente, existe en sí misma. Este hecho distingue a la performatividad del trabajo clásico de la filosofía (Aggeri, 2017).

Desde este mismo espacio poiético, se desarrolla la performatividad como herramienta de gestión redefiniendo la comunicación dentro de las organizaciones transcomplejas. Esta innovadora visión permite abandonar las herramientas tradicionales, a menudo monótonas y simplistas, en favor de un enfoque más dinámico y creativo. Un enfoque gerencial performativo busca rediseñar lo conocido, desafiando la idea sobre la limitación de la comunicación a solo transmitir información. Por el contrario, la concibe como un acto transformador e innovador capaz de generar cambios tangibles. Como asevera Balza (2021): “una filosofía gerencial performativa profundiza en la complejidad ontológica cognitiva implicada entre pensamiento, comunicación y sistemas de acciones en la gestión del talento humano en las organizaciones transcomplejas” (p.84).

Miradas epistémicas para propulsar el dialogo con la realidad (ontología)

Siguiendo a Balza (2021), la gerencia transparadigmática en un trasfondo epistémico sociocontextual de transmodernidad cultural, concibe a las organizaciones como “sistemas sociales transcomplejos, como organismos vivientes dinámicos, poliédricos, interactivos, autpoiéticos e interdependientes, los cuales se retroalimentan de los grandes flujos de información y conocimiento que eclosionan de la cultura virtual en el magma de la transmodernidad cultural” (p. 83). Se presenta aquí el desafío de una resemantización y resignificación de los saberes administrativos heredados de la modernidad, donde se concibe a la organización como una estructura vertical y no como una extensión de las personas quienes, además de sus competencias, sus conocimientos, tienen valores, atributos, sentimientos y fundamentalmente tienen espíritu.

Desde esta perspectiva, Juárez y Comboni (2012) consideran al sujeto cognoscente como complejo, en constante interacción con el medio, construyendo su identidad a través del lenguaje en una relación con el otro. Tanto la complejidad del pensamiento como la comunicación pueden generar errores, por esto se busca la transdisciplinariedad para desde el cruce e integración de las disciplinas, analizar la existencia de diferentes niveles de realidad, y además, explorar cómo estos niveles interactúan y generan nuevas dinámicas y fenómenos.

El conocimiento transcomplejo aborda la realidad desde una perspectiva multidimensional, contextual; reconociendo la incertidumbre. En una organización transcompleja, la epistemología de la complejidad busca superar la fragmentación del conocimiento, desarrollar el espíritu innovador, prepararse para la incertidumbre y promover la responsabilidad social. Es así, pues, que la epistemología de la complejidad, al reconocer al sujeto cognoscente como un ser complejo en constante construcción, invita a reflexionar sobre el papel del lenguaje en la configuración de un sentido o identidad individual, organizacional y del conocimiento.

Girando hacia la ontología del propio lenguaje, Wittgenstein en su famosa obra *Tractatus* (1922) un texto cuyo significado más profundo es la lógica y la filosofía del lenguaje afirma: “los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo” (p.47). Tomando esto como cierto, la manera como nos expresamos, las palabras empleadas para comunicar algo, dicen mucho sobre lo quienes somos, deseamos y cómo conseguiremos ese algo. Es decir, el éxito o fracaso se plantea desde la forma en cómo hablamos. De alguna manera, el lenguaje define nuestra realidad y cómo nuestra realidad influye en nuestra percepción del mundo. Para Wittgenstein, en Echeverría (2005) el lenguaje es esencial en la filosofía porque es la herramienta que permite la comprensión de la realidad y la expresión de proposiciones verdaderas o falsas.

Con respecto a la relación entre lenguaje y acción humana, el mismo Echeverría (2006) afirma que el lenguaje es primordial para la constitución de lo

social y por lo tanto, todo fenómeno social es siempre un fenómeno lingüístico. Igualmente, hace mención sobre el poder del lenguaje para generar sentido y coordinar la acción con otros. De hecho, se centra en los diferentes tipos de actos lingüísticos como las afirmaciones y declaraciones, explorando cómo el lenguaje tiene un papel generativo en la comunicación humana; él denomina este enfoque “Ontología del lenguaje”. Igualmente, se trae a colación el enfoque de Balza (2023) sobre una particular ontología transversal del lenguaje, la cual “designa las infinitas posibilidades generativas de las palabras que nutren el construccionismo simbólico que opera en el tránsito mental de la computación cerebral del mensaje a la cogitación del pensamiento” (p.9), es decir, un translenguaje dinámico y transformable con la capacidad de moldear el objeto del conocimiento a través del uso del lenguaje.

Elementos teóricos que sustentan el discurso

La Teoría Administrativa como estudio estructurado es una ciencia relativamente joven; aunque es una actividad aplicada desde tiempos antiguos en la ejecución de proyectos organizados, la aparición formal de dicha disciplina se da a principios del siglo XX. A este modelo que inició en 1911, se le da el nombre de Modelo Clásico y termina aproximadamente, al final de la II Guerra Mundial en 1947. El énfasis de los esfuerzos fue en la productividad y en la necesidad imperiosa de las organizaciones y de los trabajadores de ser lo más eficientes posible. Se destaca la figura de Frederick Winslow Taylor (1856-1915) como pionero en este campo, introduce el estudio científico del trabajo, analizando y optimizando los procesos para aumentar la eficiencia. En este particular, la administración científica marcó un antes y un después en la gestión de las organizaciones, las ideas de Taylor se siguen aplicando en diferentes ámbitos.

La aplicación del taylorismo se expandió rápidamente por el mundo, impulsada por sus beneficios en la productividad, así como en los salarios. A pesar

de haber impulsado un desarrollo empresarial sin precedentes, este modo de organización se ha vuelto hoy obsoleto e incapaz de sostener el crecimiento futuro; con una estructura organizativa piramidal, jerárquica donde tanto la información como la toma de decisiones fluyen verticalmente, volviéndola lenta e ineficiente. Se originó para resolver el problema de la productividad del trabajo manual a principios del siglo XX.

Más de 120 años han pasado desde que Taylor planteó sus principios para lo cual esperó veinte años. En este período a pesar de revisiones y refinamientos, los principios se mantienen esencialmente iguales. El nombre de la metodología igual ha cambiado su nombre original de “análisis de tareas” dando lugar a otros como “ingeniería industrial”, “círculos de calidad”, “mejoramiento continuo” y “justo a tiempo”. Esta metodología tayloriana fue diseñada para el trabajo manual en las fábricas y allí fue principalmente aplicada.

En otro orden de ideas, en la era tecnológica la cual nos ocupa actualmente hay mucho trabajo no manual, donde el conocimiento especializado es su principal componente, incluso exigiendo conocimiento altamente avanzado y con alto contenido teórico. Druker (1999) plantea como el desafío principal de esta era, hacer productivos a los trabajadores no manuales, es decir a los trabajadores del conocimiento; el futuro de la prosperidad y la supervivencia económica sostiene este autor, depende de la productividad del trabajador no manual.

Peter Drucker (1909-2005) fue uno de los teóricos más influyentes de nuestro tiempo en el campo de los negocios, la gestión y la administración. Según este autor, en su obra “La Sociedad Postcapitalista” (1998) cada dos a tres siglos se produce en la historia de Occidente una súbita transformación cuando se cruza lo que el autor llama una “divisoria”. Así lo expone el autor al inicio del libro:

En el espacio de unas cuantas décadas, la sociedad se reestructura a sí misma, cambia su visión del mundo, sus valores básicos, su estructura política y social, sus artes y sus instituciones clave. Cincuenta años más tarde hay un nuevo mundo y quienes nacen

entonces no pueden siquiera imaginar el mundo en que vivieron sus padres. En estos momentos estamos viviendo una transformación así (p. 1).

Druker (1998) elabora una línea de tiempo indicando cuatro momentos o épocas, las cuales llama “divisorias”, resultando un marco útil para comprender las transformaciones históricas y anticipar los desafíos del futuro, de esta manera expresa con un enfoque pragmático su visión de “la sociedad postcapitalista”; a continuación, un estricto resumen:

Tabla 1. Líneas divisorias de las grandes transformaciones de Occidente

SIGLO	HECHO RELEVANTE	FUTURO PREVISTO	RITMO DEL CAMBIO
XIII	Auge de la ciudad como centro económico	Comercio a larga distancia	Gradual
XV	Invencción de la imprenta	Desarrollo de la investigación científica	Rápido
XVIII	Invencción de la máquina de vapor	Desarrollo industrial	Más rápido
XX	Guerras mundiales y desarrollo industrial Desarrollo de la informática y dominio de la información	Globalización/Sociedad del conocimiento	Acelerado/Abrupto

Nota: tomado de Drucker (1998)

Esta periodización no responde a criterios genéricos ni a una filosofía de la historia, se busca enfatizar, la transición de la sociedad industrial a una "sociedad del conocimiento", donde el recurso más valioso es el saber, el conocimiento, destacando la necesidad de las organizaciones a adaptarse a estos cambios.

En este sentido y si con la intención de hacer más evidente la transición entre la era industrial y la del conocimiento, se redujera la línea de tiempo a solo dos divisorias, una que iría del Siglo XVIII al Siglo XX y otra del Siglo XX al presente, los hechos relevantes de la primera divisoria (siglos XVIII al XX) serían: aparición de la ciencia moderna, mecanización de la producción, desarrollo de nuevas fuentes de

energía (carbón, vapor), crecimiento exponencial de la economía, predominio de la producción en masa conocida como la Revolución Industrial; explotación de la clase obrera, concentración de la riqueza y surgimiento de sindicatos, entre otros.

Con respecto a la segunda divisoria (Siglo XX al presente), se acentuaría la Revolución Industrial, las dos Guerras Mundiales que dan expansión al comercio internacional, desarrollo de las comunicaciones incluyendo el transporte, surgimiento de una sociedad global marcando el comienzo de la era de la información. Como se sabe, la primera línea (siglos XVIII al XX) se caracterizó por cambios tanto económicos como sociales graduales, mientras la segunda, ha sido más bien una revolución tecnológica caracterizada por un cambio acelerado.

Estas dos grandes etapas en la línea de tiempo de Drucker nos ayudan a comprender las profundas transformaciones que han caracterizado la historia de Occidente. La primera (manual) la segunda (conocimiento). La comprensión de estas dos etapas es fundamental para entender el pasado-presente con el objeto de anticipar el futuro.

En su último libro antes de su desaparición física, Drucker (2002) publica su obra “La gerencia en la sociedad futura” en la cual reitera su anterior afirmación (Drucker 1999), esta vez con un enfoque más profundo, sobre la importancia crucial de resolver el problema de la productividad del trabajo no manual para el éxito en el siglo XXI. En efecto, insiste en la *definición clara de la tarea*, lo cual implica especificar la tarea principal del trabajador del conocimiento, asegurar su alineación con los objetivos de la organización eliminando tareas irrelevantes que no agreguen valor; en cuanto la *autonomía y la responsabilidad* del trabajador, Drucker recomienda otorgar al trabajador del conocimiento la responsabilidad de su propia productividad, brindándole la libertad para tomar decisiones, gestionar su tiempo y fomentar la autodisciplina la autogestión.

En lo concerniente al *aprendizaje continuo*, la recomendación va en el sentido de crear una cultura de aprendizaje continuo en la organización, invertir en la

formación y desarrollo del trabajador del conocimiento fomentando la autoeducación con la búsqueda de nuevas habilidades. Para la medición de *la calidad*, recomienda definir indicadores clave de rendimiento que aseguren la calidad del trabajo, implementar un sistema de retroalimentación para mejorar continuamente la calidad reconociendo y recompensando la excelencia en el trabajo.

Todo esto, abordado en un espacio de trabajo el cual favorezca la concentración junto a la creatividad, con disponibilidad de herramientas con recursos impulsores de productividad fomentando la colaboración e intercambio de ideas entre los trabajadores del conocimiento. Para lograr este ambiente, con adición de un gran provecho de las tecnologías de la información y la comunicación para mejorar la productividad, es necesario un liderazgo efectivo. Por supuesto, Drucker no captura el aroma de un liderazgo basado en la performatividad del lenguaje.

Específicamente, Drucker (2002) examina cómo los paradigmas de gestión deben evolucionar para enfrentar las complejidades del siglo XXI, examinando cómo los enfoques y estrategias deben adaptarse a las realidades cambiantes. Sin embargo, sus recomendaciones se mantienen en ideas generales sobre estrategias y técnicas dentro del mismo contexto modernista.

Esta grieta en las recomendaciones de Drucker para aumentar la productividad del trabajador no manual, es decir, los trabajadores del conocimiento, permite al filósofo Echeverría (2005) plantear una revisión de la distinción entre trabajo manual y no manual y se propone una nueva distinción entre el trabajo sustentado en el poder transformador de la fuerza física y el trabajo basado en el poder transformador de la palabra. En este sentido, concluye Echeverría (2005) que “todo trabajo no manual se sustenta en el poder generativo del lenguaje” (p. 60).

En armonía con este planteamiento, el lenguaje se podría considerar como una herramienta fundamental en el trabajo no manual, ya que permitiría la creación, transmisión, así como la aplicación de conocimientos, ideas y valores. En efecto en

el trabajo no manual, el lenguaje se utiliza para comunicar, persuadir, negociar, coordinar, resolver problemas, tomar decisiones, entre otras actividades. Además, el lenguaje permite la construcción de identidades y relaciones interpersonales, actividades especialmente importantes en el trabajo colaborativo y en la gestión de equipos.

En este sentido, el poder generativo del lenguaje se refiere a la capacidad del lenguaje para crear nuevas posibilidades y realidades, así como transformar la realidad existente. El lenguaje no es solo un medio el cual permite describir la realidad, sino que también es un medio capaz de construirla y transformarla. Por lo tanto, el uso efectivo del lenguaje en el trabajo no manual mejora la productividad tanto individual como colectiva, así como la calidad de las relaciones interpersonales.

Colofón epistémico que sintetiza las principales ideas del discurso

Esta narrativa ha explorado el concepto de performatividad del lenguaje y su relevancia en la gestión de organizaciones transcomplejas en el contexto de la transmodernidad cultural. Se argumenta que el lenguaje, además de ser una herramienta para comunicar información, tiene también un poder performativo, es decir, la capacidad de crear y transformar la realidad a través de actos de habla.

El mundo se enfrenta a una transición paradigmática hacia la cuarta revolución industrial y la transmodernidad cultural. Este fenómeno implica un salto civilizatorio asombroso, dominado por la convergencia de tecnologías emergentes. Las organizaciones, consideradas como un microsistema viviente y sensible, deben saber implementar los cambios necesarios para dirigir a su capital humano hacia las metas comunes.

En estos predios del saber, se ha explorado el concepto de performatividad del lenguaje y su relevancia en la gestión de organizaciones transcomplejas. En el contexto de la transmodernidad cultural, se hace evidente la importancia de

comprender la performatividad del lenguaje en las organizaciones transcomplejas. En este sentido, el lenguaje se convierte en una herramienta poderosa para impulsar la productividad tanto individual como colectiva en el trabajo no manual, donde el conocimiento y la comunicación son clave para el éxito organizacional.

Drucker (2002) nos introduce en la importancia de la productividad del trabajador del conocimiento en el siglo XXI, resaltando la necesidad de definir claramente las tareas, alinearlas con los objetivos organizacionales, y fomentar un ambiente de aprendizaje continuo y colaboración. Por su parte, Echeverría (2005) nos invita a repensar la distinción entre trabajo manual y no manual, proponiendo una nueva división basada en el poder transformador de la fuerza física y el poder generativo del lenguaje, subrayando así la relevancia del lenguaje en el trabajo no manual. En este sentido, la convergencia de las ideas de Echeverría y Drucker nos lleva a una conclusión fundamental: en las organizaciones transcomplejas, el lenguaje se erige como un pilar clave para la generación de significado, la construcción de realidades y la mejora de la productividad.

En la ruta de transcomplejizar y resignificar a las organizaciones tradicionales para llevarlas a concebirse como entidades desestructuradas y sistémicas, el lenguaje puede ser utilizado en las organizaciones transcomplejas para definir claramente tareas y objetivos, motivar e inspirar a los trabajadores del conocimiento, fomentar la colaboración, resolver conflictos, tomar decisiones y construir una cultura organizacional positiva y productiva.

Solo a través de una comprensión profunda de la interacción entre el lenguaje, el conocimiento y la acción, podremos enfrentar los desafíos al igual que aprovechar las oportunidades que nos presenta este nuevo paradigma de organizaciones transcomplejas en la era de la transmodernidad cultural. En este sentido, este estudio destaca la importancia crítica del lenguaje como catalizador de transformaciones positivas en un contexto de cambio acelerado y transcomplejización creciente, ofreciendo una nueva perspectiva sobre su papel en

la productividad, la comunicación y la construcción de realidades en el mundo empresarial contemporáneo.

Este trabajo aporta una nueva perspectiva sobre el papel del lenguaje en la gestión de organizaciones transcomplejas y tiene el potencial de ser aplicado en una amplia gama de contextos. Se invita a futuras investigaciones para explorar cómo el lenguaje performativo puede ser utilizado para abordar otros desafíos específicos de las organizaciones transcomplejas.

En resumen, el estudio destaca la relevancia del lenguaje como una herramienta esencial en la gestión de organizaciones transcomplejas, subrayando su capacidad para influir en la productividad, la comunicación y la construcción de realidades en un entorno cultural en constante evolución.

Referencias

Aggeri, F. (2017). How can Performativity Contribute to Management and Organization Research? Theoretical Perspectives and Analytical Framework. *Management* 20(1), 28-69.

Albornoz, F. (2021). *Performatividad: una propuesta de estabilización conceptual desde el pensamiento latinoamericano contemporáneo*. Cuadernos del CILHA n° 35.

Austin, J. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós.

Balza, A. (2021). *Gerencia transparadigmática en organizaciones transcomplejas. Apuntes desde la modernidad cultural*. Fondo Editorial Red de Investigadores de la Transcomplejidad. FEREDIT.

Balza, A. (2023). *Vitaminas Transcomplejas. Diálogo recursivo entre ciencia y espiritualidad*. REDIT.

Caballero, S. (2000). *Nuevas lógicas cognitivas. Nueva performance organizativa*. De la e-píntola a la org.anización. En R. Lanz (Compilador) *Organizaciones Transcomplejas* (pp. 1 - 21). Caracas IPOSMO- Conicit.

- Chesbrough, H. (2016). *Open innovation: The new imperative for creating and profiting from technology*. Harvard Business Review Press.
- Drucker, P. (1998). *La Sociedad post capitalista*. Editorial Norma.
- Drucker, P. (1999). *Los desafíos de la gerencia para el siglo XXI*. Editorial Norma.
- Drucker, P. (2002). *La gerencia en la sociedad futura*. Editorial Norma.
- Echeverría, R. (2005). *Empresa emergente, la confianza y los desafíos de la transformación*. Ed. Granica.
- Echeverría, R. (2006). *Ontología del lenguaje*. Ed. Granica.
- Juárez, J., & Comboni S. (2012). Epistemología del pensamiento complejo. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (65), 38-51.
- Solano, C. (2003). Heidegger y la técnica: Una mirada desde la filosofía de la tecnología. *Revista de Filosofía*, 32(100), 119-138.
- Wittgenstein, L. (1922). *Tractatus logico-philosophicus*. Editorial Austral.
<https://www.filosoficas.unam.mx/~tomasini/TRADUCCIONES/WITTGENSTEIN/Traduccion-TLP.pdf>



ESTRUCTURA PREVIA Y EXPLICITACIÓN DEL SENTIDO EN LA CONSIDERACIÓN HEIDEGGERIANA DEL ESPACIO

FORESTRUCTURE AND DEVELOPMENT OF MEANING IN THE HEIDEGGERIAN
CONSIDERATION OF SPACE

Andrés Bellido Arias

andresbellidoarias@gmail.com

ORCID ID: 0000-0002-8589-9363

Universidad del CEMA

Buenos Aires, Argentina

Recepción: marzo 2024

Aceptación: mayo 2024

Resumen

El objetivo del presente artículo es ofrecer un análisis del lugar de la explicitación del sentido (*Sinn*) en la conformación de la espacialidad originaria descrita en *Sein und Zeit*. Con este propósito, en primer lugar, valoramos las nociones de “lugar propio” (*Platz*), “yacer alrededor” (*liegt herum*) y zona (*Gegend*) como indicadores significativos determinados por la relevancia pragmática de la obra (*Werk*). En segundo lugar, proponemos la transformación del sentido en la estructura-previa (*Vorstruktur*) de la interpretación como el proceso formal que explica la lejanía y la cercanía significativas. Por este motivo, analizamos con detenimiento las tres instancias de dicha estructura (haber-previo, ver-previo y concebir previo) para proponer que el proceso de actualización del sentido conlleva su ingreso a la zona y la consiguiente cercanía espacial, originalmente considerada.

Palabras clave: Heidegger, espacio, sentido (*Sinn*).

Abstract

The aim of the present article is to offer an analysis of the development of meaning (Sinn) in the conformation of the originary spatiality described in Sein und Zeit. For this purpose first we value the notions of "place" (Platz), "lie around" (liegt herum) and "zone" (Gegend) as significant indicators determined by the pragmatic relevance of the work (Werk). Second, we propose the transformation of meaning in the forestructure (Vorstruktur) of interpretation as the formal process that explains significant distance and closeness. For this reason, we carefully analyze the three instances of this structure (fore-having, fore-sight and fore-conception) to propose that the process of actualizing the sense entails its entry into the zone and the consequent spatial closeness.

Keywords: Heidegger, space, meaning (Sinn).

Zona (*Gegend*) y significatividad del ente

“En la significatividad con la que el *Dasein* está familiarizado en cuanto ocupado estar-en, se da también la esencial apertura del espacio” (Heidegger 2006, p. 110)

Como sabemos, la cercanía del ente ‘a la mano’ no se determina “midiendo distancias”, es decir, mediante un cálculo de magnitudes, sino que “se regula por el manejo y el uso del ‘cálculo’ circunspectivo” (Heidegger 2006, p.102). Este tipo de cálculo debe explicar la pertenencia del útil a una de dos áreas generales: o a un lugar significativamente propio que Heidegger denomina “sitio” o “lugar propio” (*Platz*), o a un lugar significativamente irrelevante para la vivencia concreta que Heidegger denomina como “yacer alrededor” (*liegt herum*). En cualquier caso, las dos áreas de la espacialidad originaria del útil, “propiedad o cercanía” e “impropiedad o lejanía” se determinan, en última instancia, por su valor significativo. El fundamento significativo de la espacialidad representa justamente “la dimensionalidad del espacio que se encuentra velada” y que no puede ser abordada por una “consideración mesurante” (p. 103). Por esto, la espacialidad originaria del

ente se articula a partir de una relación de pertenencia o de falta de pertenencia a una región significativa que “depende siempre del carácter pragmático de lo a-la-mano” (p. 102). Este espacio se denomina en *Ser y tiempo* como “zona” (*Gegend*), y se la define como un campo en el que “la ocupación del *Dasein* [...] descubre previamente las zonas con las cuales él tiene cada vez una relación decisiva” (p. 104). El ingreso o no de “aquello” a la zona de relevancia determina su relación con alguna de las dos áreas mencionadas, por lo que, en cualquier caso, la *pertenencia* espacial a un área viene dada por la *pertinencia* significativa del ente, o, en palabras del filósofo: “en la significatividad con la que el *Dasein* está familiarizado en cuanto ocupado estar-en, se da también la esencial apertura del espacio” (p. 110).

Por este motivo, creemos que resulta importante observar detenidamente los vínculos entre la descripción del proceso de constitución del sentido (*Sinn*) y las nociones centrales de la reflexión sobre la espacialidad originaria. En el caso del presente artículo, nos proponemos analizar la dimensión significativa de las nociones de lejanía (*Ferne*) y desalejamiento (*Entfernung*) de los parágrafos 22 al 24 de *Ser y tiempo*. Más puntualmente, nuestra intención aquí es proponer la idea de que el proceso de explicitación del sentido que realiza la interpretación (*Auslegung*) describe la posibilidad del acceso del ente desde el “mero yacer”, que denominamos área de *impropiedad* significativa, hacia la zona de “cercanía” (*Nähe*), que denominamos área de *propiedad* significativa. Para esto, vamos a partir de la tesis de que la estructura previa (*Vorstruktur*) constituye la sistematización formal del proceso de explicitación de la *Auslegung*. Sus tres instancias, compuestas por el haber-previo (*Vorhabe*), el ver-previo (*Vorsicht*) y el concebir-previo (*Vorgriff*), describen el movimiento que avanza desde el campo co-donado de disponibilidades potenciales de sentidos, hacia la actualidad explícita del sentido provista por la estructura “en tanto que” (*Als-Struktur*).

El proceso de explicitación como proceso de des-alejación

En primer lugar, creemos conveniente aclarar brevemente la noción de sentido dado que Heidegger la utiliza en modos diferentes para referirse, en algunas ocasiones, al campo previo sobre el que se proyecta el *Dasein*, y en otras, al resultado global del proceso de significación. Creemos que el modo de encontrar una coherencia entre los diferentes usos del término radica en observar que dicha noción se utiliza en todos los casos para hacer referencia a alguno de los momentos del proceso de constitución de la significatividad originaria. Es por esto que se nos dice que “el sentido debe ser concebido como la estructura existencial-formal de la aperturidad” (Heidegger 2006, p. 151), es decir, como “el horizonte del proyecto estructurado por el haber-previo, ver-previo y concebir-previo [...] desde el cual algo se hace comprensible en cuanto algo” (p. 151). Observemos el siguiente fragmento:

El sentido es lo articulado en la interpretación y lo bosquejado como articulable en el comprender. En la medida en que el enunciado se funda en el comprender y representa una forma derivada de llevarse a cabo la interpretación, él *también* “tiene” un sentido” (Heidegger 2006, p. 154).

Este fragmento resulta especialmente claro para determinar los diferentes usos de la noción. A partir de él, podemos organizar los diferentes modos en que se emplea la noción de sentido a partir de dos grandes planos, el temático y el a-temático, considerando, a su vez, que dentro del último encontramos tres sub-niveles: el potencial e implícito, el actual e implícito y el actual y explícito, que se distinguen justamente gracias al grado de desarrollo en que se encuentre la interpretación. En primer lugar, tenemos un sentido entendido como “lo bosquejado como articulable en el comprender” (p. 154), es decir, en un nivel a-temático e implícito que, como veremos, se corresponde con el haber previo en tanto campo vedado de disponibilidad de sentidos potenciales. A su vez, dentro del campo a-

temático encontramos también “lo articulado en la interpretación” (p. 154), que nos remite, por un lado, a la actualización del sentido y, por el otro, a su explicitación, con lo que se alcanza el modo en el que el ente se presenta en el “en tanto qué” (*Als-Struktur*) de la vivencia del *Dasein*. La cuarta de las acepciones de sentido utilizadas por Heidegger en este contexto, a la que la cita refiere como la “forma derivada de llevar a cabo la interpretación” (p. 154), corresponde con el sentido en su nivel temático.

A partir de esta clasificación, podemos ahora formular nuestra lectura de la siguiente manera: entendemos el retorno de la comprensión-interpretante como el movimiento desde la primera hacia la tercera de las acepciones de sentido mencionadas; esto es, desde el nivel a-temático e *inexplícito* del sentido hacia el nivel a-temático y *explícito*. En nuestra consideración, la estructura que describe este movimiento en la propuesta fenomenológica heideggeriana es la noción denominada estructura previa. Como queremos señalar, se trata de lo que dentro de la reflexión sobre la espacialidad originaria se comprende como el ingreso del ente a la zona de relevancia pragmática, es decir, como el paso del “mero yacer” de lo virtual e implícito, hacia el “sitio” o “lugar propio” del significante originario.

Haber-previo y espacialidad

Habiendo comentado los usos de la noción de sentido, evaluemos ahora los diferentes momentos de la estructura previa. En primer lugar, el haber previo (*Vorhabe*) constituye el punto de partida del proceso de explicitación. Se trata, por un lado, del resultado de la expresión extática de la estructura existencial del *Dasein* en tanto se encuentra proyectada fuera de sí sobre un campo previo. Por otro, de la función de estabilización del habla que opera a lo largo de todo el proceso. Bien considerada, vemos que esta primera instancia señala una clara línea crítica respecto de toda perspectiva trascendental, dado que el momento inicial del proceso de elaboración del significante responde aquí en gran medida a una apelación que

no depende de las estructuras existenciales del *Dasein*: el haber previo presenta el marco general de sentidos potenciales disponibles a partir de los cuales la interpretación hace emerger el sentido explícito. *Vorhabe* es el “fondo” (*Grund*) significativo que “se tiene de antemano en todo acceso a lo ente” (Heidegger 1995b, p. 80) y a partir del cual se desarrolla toda elaboración explícita de un sentido, de modo tal que en este punto la constitución de la significatividad no es el resultado de las facultades de un sujeto sino de un contexto significativo dado previamente.

Este haber previo entendido como “fondo” de sentidos potenciales es el punto desde el que retorna la interpretación, y constituye lo que ya en 1921-22 se denomina como él “a partir de dónde (*vonwoaus*) [...] previamente disponible [...] como punto de partida a modo de orientación fundamental y constante” (Heidegger 1989, p.34). Allí aparece el sentido como “lo comprendido, pero todavía velado” (*Eingehüllten*, Heidegger 2006, p. 150), dado que, en tanto potencial, no es accesible del modo explícito en el que se presenta luego en el trato cotidiano con el ente. Se trata de aquello que se tiene de antemano y que luego puede o no “desvelarse y devenir disponible” en la interpretación, y que en este punto “es algo que existe en la modalidad del *todavía no* es esto o aquello”, como algo que nunca puede “estar presente de modo temático” (Heidegger 1989, p.36).

Ahora bien, avanzando sobre la relación entre espacialidad y significatividad, vemos que el haber-previo describe el punto de comienzo del proceso de explicitación y, en este sentido, representa el momento de mayor exterioridad dentro de la estructura previa de la interpretación. El *Vorhabe* coincide con la descripción del área significativa que, en el contexto de la reflexión sobre la espacialidad originaria, Heidegger describe como el mero “yacer alrededor” (*liegt herum*). El carácter potencial del sentido inherente al haber-previo se corresponde con la pertenencia a una zona impropia en la que el lugar del ente no aparece determinado por su vinculación con el contexto significativo en el que se expresa la vivencia. Esta condición inactual implica que su posible utilidad no ha sido

determinada y que por esto se mantiene fuera del área de relevancia. La descripción de Heidegger hace corresponder la lejanía justamente con esto: con el *afuera* que viene dado por la latencia de un sentido no actualizado que se retiene como posibilidad potencial. A falta todavía del criterio que se desprende de la direccionalidad de la vivencia concreta, la retención de significantes originarios *posibles* organiza los elementos de manera horizontal, de tal modo que cada uno de ellos retiene una posibilidad equivalente de ser actualizado.

Ver-previo y espacialidad

Ahora bien, Heidegger afirma a su vez que “toda interpretación se funda siempre en un ver previo (*Vor-sicht*)” (Heidegger 2006, p. 150) en el que los sentidos abiertos se *ajustan* en relación con lo que hace frente en concreto en la proyección del *Dasein*. Recordemos que, fenomenológicamente considerada, en la vivencia se presentan dos elementos de manera co-donada: aquello que hace frente y que se busca comprender, y el campo de referencias previas sobre las que se proyecta en todo momento la estructura de la existencia. El inmediato y “ya-interpretado” (*Ausgelegtheit*) contacto significativo con el ente es siempre el resultado del vínculo entre ambas, y avanza *desde* el campo previo *hacia* lo que hace frente, siendo ésta, como sabemos, la función del retorno de la comprensión.

Pongamos por ejemplo un diario. De manera previa al *Vorsicht* encontramos una variedad casi indefinida de sentidos potenciales dados en una determinada totalidad respeccional: diario *como algo* para informarnos, *como algo* para encender un fuego, *como algo* para recordar un suceso acontecido, *como algo* para envolver objetos frágiles en una mudanza, *como algo* con lo que hacer un crucigrama y entretenernos, etc. En el momento del haber-previo, la estructura del *Dasein* se encuentra proyectada sobre un contexto determinado, lo que ofrece un horizonte significativo puntual. Supongamos que una lluvia repentina nos encuentra de camino a casa. En este punto del proceso, la proyección del *Dasein* se extiende *por*

sobre aquello que hace frente *hacia* el campo previo del “lloviendo de regreso a casa”. Ahora bien, en este punto de nuestra descripción, lo que hace frente no se encuentra todavía como significativo *actualizado* en la comprensión del *Dasein*: el ente es aquí, como lo llama Bertorello, en sentido virtual, es decir, de algún modo, es retenido como todos y ninguno de esos sentidos. Esto implica que, por el momento, aquello que hace frente y el campo previo se mantienen aún a distancia uno del otro, no habiendo desarrollado todavía el criterio de coordinación que proponga el camino para su vínculo, y es por esto que en este punto nuestra descripción no ha abandonado aún la instancia del haber-previo.

Ahora bien, dentro de la apelación que el campo previo realiza en el contexto de la proyección del *Dasein* surge un punto de vista que señala una determinada orientación con la que observar aquello que hace frente. Por esto, la función del ver-previo es absolutamente central, dado que constituye en cada caso lo que Heidegger denomina la orientación “respecto a” (*Hinsicht*), es decir, *el modo* de retorno concreto por el que el proceso comprensivo vincula los elementos codonados de la vivencia. En efecto, el ver-previo realiza la mayor parte del movimiento, dado que implica el criterio vinculante entre ambos polos iniciales. El haber-previo, en tanto punto de partida del proceso, tanto como el concebir-previo, entendido como la elaboración explícita de una determinada selección, no son momentos que se centren específicamente de la vinculación de las instancias donadas, sino que ocupan otras funciones en la elaboración del sentido. La posibilidad de que el sentido, tal y como se presenta, sea coherente con determinado marco significativo es, en lo fundamental, resultado del ver-previo.

Vemos aquí que, tanto en el contexto de la significatividad como en el de la espacialidad, la descripción resulta conceptualmente casi idéntica: lo que posibilita la comparecencia del ente es el ingreso a una zona fundada por una determinada orientación, direccionalidad o “punto de vista que fija aquello en función de lo cual lo comprendido debe ser interpretado” (Heidegger 2006, p. 150). La selección de la

orientación, ejecutada por el ver-previo, determina *el tipo de vínculo* que recorre el retorno, lo que implica una profunda modificación en la estructura del sentido, dado que en este punto se cambia el carácter *potencial* o virtual del proceso significativo por el *actual*. Esta actualización se logra gracias a que la interpretación desestima aquellos elementos potenciales inadecuados para la relación entre los polos condonados. Por esto, en el mencionado ejemplo de la lluvia repentina, *diario-como-entretenimiento*, *diario-como-mudanza* y *diario-para-encender-un-fuego*, entre muchos otros, se dejan de lado, debido a la apelación de la situación significativa, a favor de *diario-para-cubrirme-de-la-lluvia*.

Este análisis del segundo elemento de la estructura previa nos permite observar que la actualización del sentido nos remite a aquello que en los párrafos 22 al 24 de *Ser y tiempo* se determina como zona o contexto de relevancia pragmática. Y es por esto que, como señalamos, se utiliza un mismo campo metafórico, ya que en ambos casos hablamos de orientación y direccionalidad (*Hinsicht y Ausrichtung*). Por consiguiente, observamos que la frontera entre el área significativa de impropiedad y el de propiedad encuentra su descripción definitiva dentro de la actualización del significante que opera en el segundo elemento de la estructura previa. El paso de lo lejano a lo des-alejado, se concretiza en la actualización que sufre el sentido dentro del proceso de explicitación de la interpretación. Actualización de sentido y pertenencia a la zona son nociones equivalentes, dado que el sitio o lugar propio (*Platz*) se alcanza en tanto que una significación determinada comparece de modo relevante dentro de la apertura significativa de la vivencia.

Concebir-previo y espacialidad

Para concluir, veamos la última instancia de la estructura previa. Si el ver-previo selecciona la orientación significativa del sentido y con esto la actualiza, el tercer elemento, denominado “concebir previo” (*Vorgriff*), concretiza la selección

significativa ganada hasta aquí, modificando la estructura del sentido de tal modo que la selección obtenida se vuelve *visible* para una comprensión pre-teórica, esto es, explícita (*ausdrücklich*), con lo que se establecen las posteriores posibilidades descriptivas en el plano proposicional. Esto se debe a que, en la vivencia significativa concreta tal y como se presenta inmediatamente, el sentido no aparece de cualquier modo, sino que es comprendido de manera clara “en tanto que” aquello “para” tal cosa; esto es, no solo se presenta de modo consecuente con la proyección, sino que es *uno*, explícitamente comprensible *en tanto tal* dentro de un campo significativo claramente delimitado. Por ejemplo, esta piedra que me encuentro como *algo-para-lanzar*, no sólo tiene un sentido coherente con mi situación pragmática, digamos, de apremio y mi búsqueda de defensa, sino que se presenta a mi comprensión como una unidad de sentido efectivamente visible, es decir, a-temáticamente comprensible como significante originario: en este caso, como *piedra-para-lanzar*. Por consiguiente, si, como vimos, el ver-previo nos remite al paso de lo potencial a lo actual, el concebir previo consiste en el paso de lo *actual* a lo *explícito*, con lo que aquí el sentido alcanza su conformación definitiva como significación originaria mediante la estructura “en tanto que” (*Als-Struktur*).

Esta selección de sentido ahora *visible* no es el resultado de las fuerzas ejercidas por el habla en tanto *medio* significativo, sino del proceso de la interpretación como realización de lo comprendido. Si entendemos al habla como la articulación a-temática básica que acompaña co-originariamente a la comprensión en sus momentos de apertura y desarrollo, el concebir-previo implica una segunda articulación a-temática, aportada en este caso por la interpretación de un sentido ahora actual y específico. Se trata de una estructura que se desprende del desarrollo puntual de un determinado retorno de la interpretación, que habiendo ya vinculado al campo relacional con el ente que hace frente, ahora lo concretiza. Por esto, si el habla aporta una articulación significativa en el orden potencial del proceso de constitución del sentido, el concebir-previo lo hace en el orden de lo

actual, es decir, transformando el significado en explícito y con esto, en un significante originario tal y como se presenta en la vivencia.

Ahora bien, para finalizar, observemos cómo se vincula este tercer elemento de la estructura-previa con la descripción de la espacialidad. En primer lugar, vemos que la elaboración del significante provista por el concebir previo no implica un movimiento dentro de la pertenencia, sino que se trata ahora de un cambio interno dentro del área significativa que denominamos propia, donde se elabora la relevancia ya alcanzada. Por este motivo, en principio, el *Vorgriff* parecería no ser aquí especialmente relevante para una reflexión sobre el espacio. De todos modos, es importante recordar que la cercanía propia del modo de presentarse de lo “a la mano” no se justifica tan sólo a partir de su pertenencia a un campo significativo, sino que es también el resultado de *un tipo determinado de acceso*, que debe justificarse y detallarse adecuadamente. Por este motivo, el modo explícito en que se presenta el sentido de ser de un ente no es ajeno al fenómeno de la cercanía, sino que constituye parte de su carácter específico. La explicitación del sentido dentro del concebir-previo realiza la última modificación, tornando inmediatamente cercano lo que ya se encontraba actualizado dentro del campo de relevancia.

El movimiento entre el haber-previo y el ver-previo describe el ingreso del ente a la zona, pero no por esto determina completamente al ente como *cercano* o *inmediatamente significativo*. Esto implica que por cercanía tenemos que entender a una noción abarcativa que comprenda, por un lado, el carácter coherente del ente respecto de un espacio abierto de significación, pero también, por otro, el modo específico en el que el sentido se presenta en la vivencia concreta, es decir, su inmediata significatividad. Es importante destacar esto, dado que el esfuerzo de Heidegger no se concentra de modo exclusivo en señalar a la relevancia significativa de la vivencia como el fundamento del ingreso del ente dentro del campo comprensivo, sino también en acreditar fenomenológicamente el modo específico en el que el ente comparece en la vivencia del *Dasein*. Por esto, es

necesario “volver explícitas”, no sólo las estructuras que vinculan al ente con el conjunto de relaciones propias de la situación (*Vorhabe* y *Vorsicht*), sino también a la estructura previa que justifica el *modo* de la comparecencia del ente en la vivencia, y su acceso abierto, transparente y sin mediación (*Vorgriff*).

Consideraciones finales

Como sabemos, el objetivo del presente trabajo se centró en ofrecer un análisis del lugar de la explicitación del sentido (*Sinn*) en la conformación de la espacialidad originaria descrita en *Sein und Zeit*. Para esto, en el primer apartado propusimos a los existenciales de “lugar propio” (*Platz*), “yacer alrededor” (*liegt herum*) y “zona” (*Gegend*) como indicadores espaciales que resultan en última instancia articulados a partir de la relevancia pragmática de la obra (*Werk*), esto es, de la dimensión significativa del ser del ente abordada en 1927.

Luego, y en el espíritu de presentar una elaboración concreta de lo afirmado en el primer apartado, hemos formulado una sistematización original que explica la “lejanía” y la “cercanía” del ente en términos significativos. Para esto, se elaboró una explicación del proceso de transformación del sentido en la estructura-previa (*Vorstruktur*) de la interpretación, comprendiéndola como el proceso formal que comprende la “distancia” del ente en términos de relevancia práctica. Con este propósito, analizamos con detenimiento las tres instancias de dicha estructura.

En primer lugar, el *Vorhabe* coincide con la descripción del área significativa que, en el contexto de la reflexión sobre la espacialidad originaria, Heidegger describe como el mero “yacer alrededor” (*liegt herum*). El carácter potencial del sentido inherente al haber-previo se corresponde con la pertenencia a una zona impropia en la que el lugar del ente no aparece determinado por su vinculación con el contexto significativo en el que se expresa la vivencia.

Por consiguiente, observamos que la frontera entre el área significativa de impropiedad y el de propiedad encuentra su descripción definitiva dentro de la

actualización del significante que opera en el segundo elemento de la estructura previa, el *Vorsicht*. El paso de lo lejano a lo des-alejado, se concretiza en la actualización que sufre el sentido dentro del proceso de explicitación de la interpretación. Actualización de sentido y pertenencia a la zona son nociones equivalentes, dado que el sitio o lugar propio (*Platz*) se alcanza en tanto que una significación determinada comparece de modo relevante dentro de la apertura significativa de la vivencia.

Finalmente, tenemos el *Vorgriff*, pudiendo señalar algunas cuestiones centrales que hacen a la comprensión del fenómeno espacial aquí analizado. En primer lugar, vemos que la elaboración del significante provista por el concebir previo no implica un movimiento dentro de la pertenencia, sino que se trata de un cambio interno dentro del área significativa que denominamos propia, donde se elabora la relevancia ya alcanzada. La cercanía propia del modo de presentarse de lo “a la mano” no se justifica tan sólo a partir de su pertenencia a un campo significativo, sino que es también el resultado de *un tipo determinado de acceso* que debe justificarse y detallarse adecuadamente.

Por este motivo, debe señalarse también que el modo explícito en que se presenta el sentido de ser de un ente no es ajeno al fenómeno de la cercanía, sino que constituye parte de su carácter específico. La explicitación del sentido dentro del concebir-previo realiza la última modificación, tornando inmediatamente cercano lo que ya se encontraba actualizado dentro del campo de relevancia. El movimiento entre el haber-previo y el ver-previo describe el ingreso del ente a la zona, pero no por esto determina completamente al ente como *cercano* o *inmediatamente significativo*. Esto implica que por cercanía tenemos que entender a una noción abarcativa que comprenda, por un lado, el carácter coherente del ente respecto de un espacio abierto de significación, pero también, por otro, el modo específico en el que el sentido se presenta en la vivencia concreta, es decir, su inmediata significatividad.

Referencias

- Bertorello, A. (2008). *El límite del lenguaje. La filosofía de Heidegger como teoría de la enunciación*. Biblos.
- Bertorello, A. (2005). El discurso sobre el origen en las *Frühe Freiburger Vorlesungen* de M. Heidegger (1919-1923): el problema de la indicación formal. *Revista de Filosofía de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid*, 30(2), 119-141.
- Carman, T. (2003). *Heidegger's Analytic: interpretation, discourse, and authenticity in Being and Time*. Cambridge University Press.
- Gethmann, C-F. (1976). *Verstehen und Auslegung*. Herbert Grundmann.
- Heidegger, M. (2006). *Sein und Zeit (SZ)*. Traducción española: *Ser y Tiempo (1997)*. Editorial Universitaria.
- Heidegger, M. (1999). *Zur Bestimmung der Philosophie*. Vittorio Klostermann.
- Heidegger, M. (1995). *Logik. Die Fragenach der Wahrheit*. Vittorio Klostermann.
- Heidegger, M. (1995). *Ontologie (Hermeneutik der Fakticität)*. Vittorio Klostermann.
- Heidegger, M. (1994). *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*. Vittorio Klostermann.
- Heidegger, M. (1992). *Grundprobleme der Phänomenologie*. Vittorio Klostermann.
- Heidegger, M. (1989). *Phänomenologische Interpretationen zu Aristoteles (Anzeige der hermeneutischen Situation)*. Vittorio Klostermann.
- Heidegger, M. (1976). *Wegmarken*. Vittorio Klostermann.
- Von Herrmann, F-W. (2014) *Subjekt und Dasein. Grundbegriffe von Sein und Zeit*. Vittorio Klostermann.
- Kissiel, T. (1993). *The genesis of Being and Time*. University of California Press.
- Rodríguez, R. (2015). *Fenómeno e interpretación. Ensayos de fenomenología hermenéutica*. Tecnos.

- Rodríguez, R. (2015). *Ser y tiempo: un comentario fenomenológico*. Tecnos.
- Rodríguez, R. (2006). *Heidegger y la crisis de la época moderna*. Síntesis.
- Rodríguez, R. (1997). *La transformación hermenéutica de la fenomenología. Una interpretación de la obra temprana de Heidegger*. Tecnos.
- Rodríguez Suárez, L. (2004). *Sentido y ser en Heidegger: una aproximación al problema del lenguaje*. Pressas Universitarias de Zaragoza.
- Vigo, A. (2008). *Arqueología y aleteiología y otros estudios heideggerianos*. Biblos.
- Wrathall, M. (2011). *Heidegger and Unconcealment. Truth, Language, and History*. Cambridge University Press.



RESEÑA DE LIBRO
TIC's y TRANSCOMPLEJIDAD
Otros ángulos de la realidad

Zahira Felicidad Silano Higuera
zfelicidad@gmail.com
ORCID ID: 0000-0002-8706-9566
Universidad de las Ciencias de la Salud
Venezuela

Se trata de una compilación de estudios y experiencias de sumo interés para la investigación en el ámbito universitario desde diferentes disciplinas en la que se abordan temas relacionados con la tecnología y la transcomplejidad como forma de pensamiento basado en la reflexividad, recursividad y procesos de creación de un nuevo conocimiento desde distintos niveles de la realidad incluyendo lo físico, digital, espiritual, mental y emocional.

El libro fue publicado con acceso libre y virtual en el año 2017 por el Fondo Editorial de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad, formando parte de los Diálogos Transcomplejos REDIT. Cuenta con diecisiete autores quienes de forma individual o coautoría hicieron sustanciales aportes al conocimiento de las tecnologías de la comunicación y la investigación a partir del pensamiento transcomplejo.

La mencionada obra está organizada en dos segmentos, la **PARTE I: TIC´s y Transcomplejidad: Experiencias, Visiones y Conceptualizaciones**. Cuenta con seis artículos que corresponden a las visiones generales de las tecnologías de la comunicación y la información. Además de las definiciones básicas, el trayecto recorrido en el uso y difusión de la facilidad de acceso a la tecnología, al mismo tiempo que se hace la vinculación de estas con la transcomplejidad.

En primer lugar, se presenta el capítulo **Transcomplejidad y alfabetización digital. Sistematización de una experiencia integral**, cuya autora fue la **Dra. Rosa Belén Pérez O**. En el que se presenta una exitosa experiencia de investigación basada en la alfabetización digital en diversas universidades venezolanas durante un período de tiempo de 15 años en la que grupos multidisciplinarios lograron amalgamarse en el terreno de la transcomplejidad.

En segundo orden, el capítulo denominado **Educación mediada por las TICL desde la intercolaboración**, perteneciente a la **Dra. Crisálida Villegas**. Allí se pretende reflexionar acerca de la educación mediada por las tecnologías y desde un ambiente de intercolaboración que permitan transformar la realidad a partir de un pensamiento complejo y transdisciplinario.

El tercer capítulo se identifica como **Formación decente, conocimiento y tecnología. Argumentos desde la transcomplejidad**, bajo la visión del **Dr. Antonio Balza**. Hace una reflexión de la formación académica del docente universitario, la cual debe nutrirse de bases conceptuales emergentes y sólidos fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos, además de la dinámica transformacional propia de la sociedad transmoderna.

En el cuarto apartado se presenta **Posthumanidad y transfilosofía a través de los avances tecnocientíficos**, escrito por los **Drs. Miozotis Silva, Mary Stella**,

Nancy Schavino y José Rafael Zaá. En el que se desprende un nuevo objeto de reflexión desde la ética y nutrido con postulados de otras disciplinas científicas con el propósito de satisfacer la necesidad de un nuevo trasfondo paradigmático que considere la capacidad humana para trazar nuevos rumbos y construir su destino en búsqueda de un futuro claro y distinto.

Como quinto capítulo ***El desafío de las desigualdades de género en la sociedad de la información y el conocimiento. Ideas para el debate,*** bajo la pluma de las ***Dras. María Cristina González Moreno e Iris Terán López.*** Donde se recorren las TIC desde la perspectiva de género en el contexto latinoamericano. Concluyendo que la inclusión y el empoderamiento digital son ventajas operativas claves en materia de equidad de género.

El sexto apartado ***Prospectiva, singularidad, y transcomplejidad,*** responsable de la ***Dra. Waleska Perdomo Cáceres.*** Quien afirma que la investigación tecnológica favorece el uso de estructuras de seguimiento como la prospectiva y de construcción metodológica como la transcomplejidad, que abogan por el aprendizaje cooperativo con equipos transdisciplinarios capaces dar respuestas a la realidad eminentemente compleja.

Seguidamente, en la ***PARTE II: TIC's y Transcomplejidad: Entornos Investigativos y Creativos.*** Hace un compendio de capítulos vinculadas a las tecnologías de la comunicación de la información asociadas a la transcomplejidad como un ambiente propicio para la indagación científica en la que se aportan ideas innovadoras desde diferentes disciplinas para dar soluciones ingeniosas a las problemáticas de la realidad.

En este marco se presenta el apartado ***Virtualidad, investigación y transcomplejidad,*** en la dirección de la ***Dra. Sandra Salazar.*** Quien afirma que la

investigación y la virtualidad generan cambios cada segundo, influyendo sobre la creación de saberes, su producción y divulgación desde la sociedad traslúcida hacia la extravirtual conformando la transcomplejidad del aprendizaje.

Luego, ***Internacionalización y cultura para la diversidad en el ámbito universitario de América Latina y el Caribe. Un acercamiento desde el contexto venezolano***, escrito por la ***Dra. Ingrid Nederr Donaire***. Se trata de un ensayo que reconstruye el tejido vivencial en el contexto académico, se concluye que el escenario universitario es dinámico y cambiante, está respaldado por la tecnología y específicamente en el área latinoamericana por la construcción de políticas articuladoras, acuerdos universitarios o entendimientos intergubernamentales.

Posteriormente, ***Tecnologías de la información y comunicación en apoyo a la investigación transcompleja***, donde participaron las ***Dras. Alicia Uzcátegui de Lugo, Betty S. Ruiz M. y Rosana M. Silva C.*** consideran que la investigación transcompleja se sustenta en el trabajo en equipo y la complementariedad al usar las TIC en video-conferencias, chats, reuniones virtuales entre otras; desde diversas partes y variedad de investigadores que comparten información para abordar la realidad desde la multidimensionalidad.

En este orden de ideas, ***Tecnología e investigación transcompleja. Fortalezas y debilidades***, propiedad de la ***Dra. Daisy Meza***. Hace un marco de reflexiones referidas a lo que representa la tecnología en pro de la investigación transcompleja, así como las debilidades que en ella se pueden evidenciar al no hacer el uso adecuado de las mismas.

Finalmente, ***La tecnología y su implicancia en la investigación. Una aproximación a la transcomplejidad***, redactado por la ***Dra. Alicia J. Ramírez de Castillo***. La tecnología, viene a constituir una herramienta fundamental en el

proceso investigacional, donde se insertan los Paradigmas de la Complejidad y la Transcomplejidad vislumbrándose como modelos emergentes, necesarios en la sociedad, especialmente en la academia, guiando epistemológicamente los estudios de postgrado.

Se concluye con las definiciones básicas referentes a la tecnología, la comunicación e información y se presentan las reflexiones de los autores. Además de sus respectivas síntesis curriculares en las que se evidencia el trabajo transdisciplinario desde diferentes profesiones que participaron en la creación intelectual de la majestuosa obra presentada.

En síntesis, la obra resalta la relevancia de apreciar las contribuciones de los demás, manteniendo viva las experiencias compartidas y el aprendizaje adquirido durante los trabajos de investigación y el ejercicio profesional. Además, desde el pensamiento transcomplejo se valora la diversidad de perspectivas necesarias para la construcción del conocimiento resaltando cómo las TIC influyen en la educación, la investigación y la sociedad.

Referencias

Pérez, R., Villegas, C., Balza, A., Silva, M., Stella, M., Schavino, N., Zaá, J., González, M., Terán, I., Perdomo, W., Salazar, S., Nederr, I., Uzcátegui, A., Ruíz, B., Silva, R., Meza, D. y Ramírez, A. (2017). *TIC's y TRANSCOMPLEJIDAD. Otros ángulos de la realidad*. Diálogos transcomplejos REDIT.
<https://www.calameo.com/books/004634144feb08034cf25>



Acceso al libro en el código QR



OTRAS LETRAS

LA CUESTIÓN DE LA TRANSCOMPLEJIDAD

Waleska Perdomo Cáceres

perdomowuit@gmail.com

ORCID ID: 0000-0002-5506-527X

Universidad Tecnológica del Centro

Red de investigadores de la transcomplejidad

Venezuela

Pensar en la transcomplejidad, implica sumergirse en un orbe multidimensional, en un espacio etéreo que está al alcance de cerrar los ojos. Allí están los sueños, los objetos que aún no existen y las ideas flotando libres, sin intenciones. Algunas de ellas, podrán ver la luz de la realidad, escapar de la caverna para existir en el mundo material, otras no, sólo se quedarán flotando, silentes, nadando en la entelequia. Entonces la transcomplejidad es un océano puro de energía, porque es pensamiento.

A la vez, es physis pues se materializa, puede vestirse con la forma que desee desde la configuración del diseño y la usabilidad técnica de sustancias físicamente posibles, pues al existir nacen los objetos, el lenguaje, las expresiones que podrían colisionar con lo que se considera como normal. Es en ese punto dónde aparecen las barreras, las incomprensiones.

Porque los transcomplejos somos unos grandes incomprendidos, por aquellos que pretenden ser dueños de la verdad, como si eso fuese posible. Un juzgado que se encarga de dirimir lo que es el bien y el mal; un tribunal dónde abundan los impolutos positivistas, los cualitativos ensoñadores, los ideólogos sociales rancios. He ahí la cuestión de la transcomplejidad, es un dirimir y una claridad a la vez. Pues la transcomplejidad como ciencia en crecimiento, como forma de pensar, como sendero de investigación, como enfoque epistemológico, como paradigma y como comunidad académica está en plena expansión. ¿Y quién está facultado para decidir que la transcomplejidad no existe, no es nada de eso? ¿Por qué argumentar que ni siquiera es venezolana?, pues pareciera que es más obvio pensar que lo transcomplejo nació en algún país lejano y exótico, pero que no es nuestro. Y de ser nuestro, es un invento de un grupo de locos que se copiaron de Morín.

Tal vez la ciencia, la academia, la epistemología es un campo de batalla, dónde la demarcación de los límites entre unos y otros es importante; desde ahí que la cuestión de la transcomplejidad tiene como primer plato a la polémica, pues inevitablemente se convierte en un asunto en discusión. En una cuestión filosófica, en un tema debatible, de análisis, de conflictos, acuerdos e inconvenientes.

Es justamente desde la reflexión permanente, que se construye un nuevo metarrelato que apoya la necesidad de la construcción del conocimiento inexistente. De la materialización de los sueños, para realmente irrumpir en los escenarios tomados por los paradigmas de siempre, con el firme propósito de hacer la disrupción transcompleja, lo que interesa para la constitución de una transciencia abierta, al alcance de todos, en espacios fértiles dónde la producción de un conocimiento libre, en constante construcción, sea un objetivo claro para lograr el avance y adaptación a la nueva ciencia, al tiempo, a los razonamientos, a las emociones, a las personas y por supuesto, a las realidades.

La cuestión de la transcomplejidad entonces dirime sobre el reconocimiento de diversos tipos de conocimientos, asume el derecho a la construcción de diferentes métodos y exige la libertad del ego académico. La transcomplejidad en todos sus escenarios valida lo científico, busca explicar la naturaleza, reivindica a la tecnología desde su omnipresencia. Complementa lo tangible, lo intangible, lo tecnológico, lo espiritual como axis que asciende hacia una nube, en un hiperespacio donde todo tipo de conocimiento se sostiene; de tal manera que desarrolle una racionalidad epistemológica desde su entramado.

En este sentido la transcomplejidad obedece a diversos sentidos; transita por una hiperrealidad que no sólo se refiere a una única entidad, sino que se desdobra desde lo material, entre un multiverso de bytes, por lo que asume una multiplicidad de expresiones que van del estado humano, científico, cibernético al filosófico pleno de aproximaciones, con múltiples verdades que apuntan hacia una bilocación ontológica.

Podríamos pensar que la transcomplejidad podría enmarcarse también en un plano metafísico y gnoseológico, pues la hiperrealidad transcurre en planos de la realidad no perceptible, requiere de puentes que desconecten el dualismo clásico, para así asumir una plasticidad necesaria en medio de un avance tecnológico increíble, dónde la construcción de artefactos que saltan desde la imaginación humana, plantean novedosos dilemas éticos, nuevas maneras de conocer y paradigmas que se ajusten a la construcción de nuevas teorías, que ameritan otras técnicas de indagación que conduzcan a un conocimiento más adecuado para una transformación bondadosa de la naturaleza, siendo respetuosos con ella y con todo.

Desde la ciencia, la gnoseología, el arte, la tecnología y la aplicación de un conocimiento científico que aún no existe, se crean mundos inimaginables que necesitan del despertar de nuevos cimientos del conocimiento científico, con

métodos que investiguen en redes, asistidos por la creatividad y la ilusión. De ahí que la complementariedad de diversos enfoques logra la integración del conocimiento desde la organización compleja y transdisciplinaria; reunificando todo por medio de una lógica comunicativa, con una neolengua que se comunica por igual con inteligencias artificiales y naturales; apelando a una congruencia entre lo pensado y lo dicho. Estamos frente al derrumbe de la ciencia conocida.

Actualmente existe una ruptura epistémica la cual define que no es suficiente el conocimiento de una realidad perceptible desde una visión positivista o anti-positivista pues existen otros espectros de realidad. Por ejemplo, la dimensión no perceptible involucra otro tipo de reflexión que va más allá de la física tal como se conoce. La mecánica cuántica pone en jaque el concepto de realidad, por lo que la dinámica sujeto-objeto se deshace en un medio que es tanto natural como social, es a la vez incompleto, desordenado, susceptible a la falsación, indeterminado y reversible; con lo cual la ciencia puede ser como lo apunta Kuhn (1971) una construcción social, que va más allá de una recursividad metafórica imprevisible. La epistemología es entonces un concepto en revisión que va más allá de lo que hasta ahora entendemos.



ENTREVISTA

ENTREVISTA A LA DRA NILDA SANABRIA: REMINISCENCIA DEL COMPROMISO



Por: Raquel Del Valle Peña Peinado

raquelp2966@gmail.com

ORCID ID: 0000-0001-6707-2859

Red Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT)

En la ciudad de los techos de tejas, en la cuna del Libertador Caracas, Venezuela nació *Nilda Josefina Sanabria Brito*, una mujer ilustre que se caracteriza por su temple y determinación, con principios firmes, y un sentido de liderazgo innato, en su semblanza resalta una frase que la define: *“me apasiona escribir artículos académicos inmersos en la gerencia junto a la filosofía del ser con el objeto de expresar aspectos inherentes al comportamiento del hombre ante una comunidad cambiante sobre todo en la actualidad”*.

Es así, como en este volumen de Miradas Transcomplejas develamos mediante la entrevista aspectos relacionados con su transitar y cómo ha llegado a ser quién es.

Raquel Peña: Un excelente y maravilloso día, apreciada y estimada Dra. Nilda Sanabria. Hoy quisiera iniciar nuestra entrevista con una pregunta que su respuesta, se dirige a conocer más sobre su esencia como ser humano, entonces podría contarnos **¿Cómo se percibe Nilda Sanabria?**

Dra. Nilda Sanabria: Considero, soy una apasionada de la lectoescritura, además del cine, una profesional dedicada que ha trabajado en una destacada universidad, contribuyendo a su éxito a pesar de las adversidades en los últimos años. Con una trayectoria previa en la industria; he encontrado alegría y satisfacción en la formación profesional de jóvenes durante las últimas dos décadas. Además de los logros y satisfacciones obtenidos en mi transitar, considero que disfruto de una vida plena con un esposo ejemplar, además de cuatro hijos encantadores y cinco nietos maravillosos.

Raquel Peña: **¿Cómo se define como ser?** Me considero una mujer afortunada en todos los aspectos con sus altos y bajos como todos, bendecida por el todopoderoso, con personas a mi alrededor de una calidez inigualable, eso me da paz, sobre todo compromiso conmigo misma para no decaer ante las adversidades, pero sobre todo para tener siempre esa reminiscencia del compromiso inculcado por mis padres y cumplir con la misión que tengo encomendada dentro de la comunidad en la cual estoy inmersa

Raquel Peña: Ahora bien, después de conocerle un poco más, podemos entrar en el plano de **¿cómo ha sido su Formación y Experiencia profesional e intelectual?**

Dra. Nilda Sanabria: He coincidido con un sinnúmero de profesionales en la educación que han marcado mi formación desde sus inicios en estudios primarios, inicié la carrera de Ingeniería Civil la cual no concluí por situaciones de cierre de la UCV para esos momentos sin embargo, me traslado al estado Carabobo y allí me

recibí de Licenciada en Contaduría Pública en la Universidad de Carabobo (UC), ejerciendo la profesión en una prestigiosa corporación empresarial donde desarrolle mi carrera a lo largo de mi transitar por ocho (8) de las diversas empresas que la componían, a la par mi profesionalización en estudios de cuarto nivel en diversas áreas contables y las finanzas, al concluir mi estudio, luego de 15 años me dedico a la educación formal, aun cuando ya tenía experiencia como facilitadora de diversos tópicos dictando talleres dentro de la corporación y para lo cual fui formada. De allí, mi gusto por la transmisión de conocimiento e inicio mi formación en el área de la educación

Raquel Peña: Dra. Nilda ¿Cuándo usted comienza a producir y divulgar sus experiencias académicas? ¿Qué la impulsa a hacerlo?

Dra. Nilda Sanabria: Informalmente inicio con relatorías a mis hijos y estudiantes, considerando que las vivencias son parte de las enseñanzas y de los aprendizajes en cualquier ámbito, el compartir las experiencias nutren al otro, desde mi visión el conocer aspectos vividos por otros, estos coadyuvan en el análisis, la reflexión y quizás a la comparación de un evento cualquiera que se presente o haya presentado, lejos de la crítica o los juicios, es quién sabe, la invitación a cavilar el sendero y resolver situaciones atiborradas quizás de cierto desasosiego e incertidumbre

Raquel Peña: A lo largo de su trayectoria académica, usted ha pertenecido a innumerables organizaciones y redes que la han acompañado a lo largo de su camino profesional y ha realizado convenios interinstitucionales ¿Cuándo se encuentra con la Red de Investigadores de la Transcomplejidad [REDIT]? ¿Cuál y cómo ha sido su experiencia en REDIT?

Dra. Nilda Sanabria: Realmente me siento afortunada como lo dije al inicio de nuestra conversación, me encuentro con uno de sus miembros fundadores de

REDIT el Dr. Jorge Rodríguez Jaimes, y a partir de allí con un grupo de profesionales con los cuales he aprendido muchas cosas , las Dras. Villegas, Schavino, Perdomo , Salazar, Peña ,Lugo, Rosella, los Dres. Rodríguez, Balza, Zaá, Ochoa, y muchos más a los cuales no he mencionado pero que he obtenido a lo largo de este transitar aprendizaje continuo, con REDIT, por supuesto consolidación en mí un mayor aprendizaje desde la perspectiva transcompleja , la cual propaga la episteme metódica de la ciencia acompañada siempre de la transdisciplinariedad, apoyo al difundir este aprendizaje en la consolidación de una nueva forma de investigar, mucho más abierta y trascendental a los gustos, conocimientos pero sobre todo a las vivencias como seres portadores de visiones diversas pero sobre todo compartidas para el crecimiento del ser.

Raquel Peña: Y ya para finalizar, y agradecerle su valioso tiempo con nuestra Revista Miradas Transcomplejas **¿Cuáles son sus planes, metas o proyección a corto, mediano y largo plazo?**

Dra. Nilda Sanabria: Agradezco inmensamente esta entrevista. Mis planes, el compromiso de dedicar más tiempo y esfuerzo en la producción de artículos académicos que contribuyan al conocimiento, bienestar y al desarrollo de la comunidad, con ideas claras y coherentes, fomentando el diálogo, la colaboración a todos mis compañeros gremiales e institucionales para el crecimiento mutuo y por supuesto de nuestro país y la sociedad en general.

Hemos llegado al final de la entrevista y quiero dejar un fragmento compartido de su semblanza de nuestra invitada:

“Durante mi carrera he obtenido satisfacciones inherentes a las metas alcanzadas en cuanto a titulaciones, reconocimientos académicos y gubernamentales, pero sin duda alguna el mayor de los logros han sido mis hijos y nietos quienes me inspiran día a día para continuar en la vía del saber y el

aprendizaje, en esa constante búsqueda del conocimiento. En el futuro, espero poder dejar una huella en la ruta de la formación de profesionales exitosos a lo largo de mi transitar por el mundo de la educación."

En efecto la vida es como un viaje en diferentes estaciones, en la que los principales pasajeros en nuestra existencia son nuestros seres queridos, y todas aquellas personas que nos ayudan a crecer, a ser mejores personas, a cultivarnos como individuos socioemocionales, y que lo más hermoso que pueda ocurrir es dejar una huella imborrable en ese transitar.

REVISTA MIRADAS

TRANSCOMPLEJAS



Red de Investigadores de la Transcomplejidad

VOLUMEN 4 - NÚMERO 1
ENERO - JUNIO 2024
Depósito legal: AR2021000044
ISSN N.º 2739-0381